



OCCIDENTE

TRIBUNA DEL LIBRE PENSAMIENTO

- Pescadores puertas adentro
- El Niño y la Niña en tiempos de cambio climático
- Recuperar la Economía
- Miguel Grau, marino político y masón
- Ciudadano Kane, 80 años después
- Literatura en tiempos de pandemia



NUESTRO MAR

Más que una efeméride

TPP-11 EL TRATADO DE LA CONTROVERSIA



Nº 516
Mayo 2021
\$ 2.200

Recargo por flete:
Regiones XV, I, II,
XI y XII
\$ 300

ISSN0716-6782

FCE Argentina y FCE Chile invitan a la presentación del libro:

Aún aprendo

Cuatro experimentos de filología retrospectiva

CARLO GINZBURG

Participan:

Carlo Ginzburg, autor

José Emilio Burucúa, ensayista y académico de UNSAM

Rafael Gaune, traductor del libro y académico de Historia UC

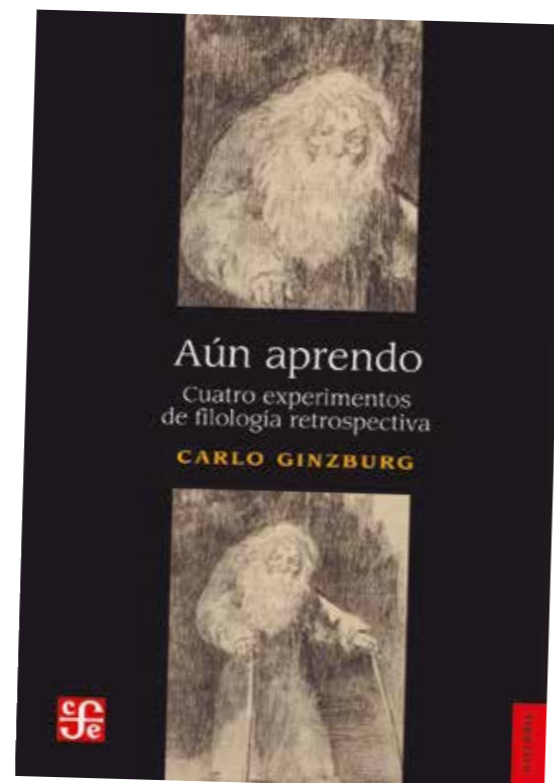
Milena Grass, traductora y académica de Teatro UC

Viernes 28 de mayo

12:00 h. Chile

13:00h h. Argentina

Vía Zoom y FBLive



Suscríbete al correo inscripciones@fcechile.cl

“Enseñar ha sido mi oficio o más bien un aspecto de mi oficio, junto con la labor investigadora. A menudo suelo decir que me gusta enseñar. Pero aprender me gusta aún más. Considero que aprender es una de las grandes alegrías de la vida. [...] Y es entonces cuando pienso en el maravilloso dibujo con el que Goya retrató a un viejo de barba blanca que avanza laboriosamente apoyado por dos bastones, coronado por dos palabras: ‘Aún aprendo’, todavía sigo aprendiendo. Goya pensaba en sí mismo, y yo, al mirar al anciano, me reconozco en él. Nunca dejas de aprender.”



@ChileFCE



@FCEChile



@fce_chile



fceChile Videos

ÍNDICE

- | | | | |
|----|--|----|---|
| 2 | Editorial | 34 | ¡Hagamos llover! |
| 3 | Correo de los lectores | 38 | Mar y literatura |
| 4 | TPP-11, el tratado de la controversia | 43 | Grau Iniciado. Marino, Político, Masón |
| 12 | Ciudadano Kane. 80 años después | 46 | Año 2021: Bicentenario de la República del Perú. II Parte |
| 16 | La literatura en tiempos de pandemia | 50 | Canto al mar |
| 22 | Recuperar la economía no implica necesariamente mejorar el bienestar | 54 | Baudelaire 200 años después |
| 26 | El Niño y la Niña en tiempos de cambio climático | 58 | Rescatando el Legado de Pedro Aguirre Cerda |
| 30 | Terminal pesquero de Santiago: Pescadores puertas adentro | 59 | Miradas |
| | | 60 | Cine. Minari |
| | | 64 | Arte. Víctor Hugo Arévalo |



TPP-11, EL TRATADO DE LA CONTROVERSIA

Defensores y detractores acérrimos es lo que ha provocado la posibilidad que Chile se incorpore al TPP-11 o Tratado Transpacífico. Una idea que surge después que el presidente Trump, una vez electo, se retirara, el 2017, del acuerdo que regía hasta ese momento y era conocido como TPP.

■ **POR ROXANA IBARRA BRICEÑO**
Periodista

Si recapitulamos en lo que ha significado el TPP, primero sin apellido y hoy TPP-11, debemos remontarnos al 2002, en el foro de APEC integrado por doce países que representaban cerca del 40% de la economía mundial. Allí, se gestan las bases de lo que llegaría a ser el acuerdo. El 2005 el presidente

George Bush, en Estados Unidos, expresa su interés por la zona de Asia Pacífico y por ende se adhiere a las negociaciones de un tratado.

La primera ronda de negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (Trans Pacific Partnership-TPP) se realiza en 2010, en Melbourne, Australia, entre Chile, Brunei, Nueva Zelanda y Singapur, conjuntamente con Estados Unidos, Perú, Australia y Vietnam. Finalmente, ya firmado el 2016, el presidente Trump, recientemente



LA PRIMERA RONDA DE NEGOCIACIONES DEL ACUERDO DE ASOCIACIÓN TRANSPACÍFICO 2010

electo, anuncia su retiro del tratado; promesa que hace efectiva el 2017.

El desconcierto e interrogantes se adueñaron del resto de los once países que conformaban el acuerdo. Japón, en conjunto con Nueva Zelanda y Malasia, siguieron reimpulsando continuar con el tratado junto a los demás países. Y en respuesta a ello, nació el CPTPP por sus siglas en inglés que es El Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico, también llamado TPP-11.

Este nuevo acuerdo incluye la mayoría de los elementos que fueron negociados originalmente, excepto algunas disciplinas cuya aplicación fue suspendida. El objetivo sería promover el comercio inclusivo al abarcar materias como medio ambiente, estándares laborales, apoyo a las Pymes, cooperación económica, anticorrupción, incorporación de las mujeres al comercio internacional, entre otras.

Para algunos se trata de un nuevo Tratado de Libre Comercio cuyo objetivo sería proteger a grandes corporaciones. Esto, implicaría limitaciones a la soberanía que produciría firmar este acuerdo.

Un tema que había quedado algo relegado en la agenda pública, durante algunos meses, hoy toma fuerza nuevamente y se coloca en el debate público.

En la otra vereda, ser miembro del TPP implicaría tener acceso a más de 500 millones de consumidores, que representan el 13,5 % del PIB global. De esta manera, Chile podría acceder a la reducción de aranceles en un 95% de los productos intercambiados entre los países firmantes.

En medio de dimes y diretes, quisimos consultar a cuatro especialistas su visión de la conveniencia o inconveniencia, de las verdades o falacias de adherir a este nuevo tratado conocido como TPP-11. 🇨🇱

CONSIDERACIONES SOBRE PROTECCIONISMO Y LIBRE INTERCAMBIO

■ POR SALVADOR MARCONI ROMANO
Economista

El modelo neoliberal instaurado en Chile por la dictadura cívico-militar (1973-1990) fue concebido y asesorado directamente por dos economistas norteamericanos: Milton Friedman y James Buchanan, galardonados con el Premio Nobel por el Banco de Suecia en 1976 y en 1986, respectivamente. El primero -asesor del equipo económico de Pinochet- delineó los fundamentos del "moderno capitalismo" en un país subdesarrollado y, el segundo -en su condición de asesor de la Comisión Ortúzar- apoyó la consolidación de ese sistema en la Constitución Política de 1980.

Esas hipótesis teóricas condujeron a los gobiernos (el régimen militar y todos los Presidentes de la República desde 1990 hasta ahora) a optar por un sistema de apertura incondicional al mercado internacional, rechazando de plano las sugerencias del esquema de desarrollo basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) sugerido en ese entonces por la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (Cepal).

Se adoptó la vía del "crecimiento hacia afuera", propugnada por las corrientes de pensamiento neoliberales, con consecuencias evidentes en términos de política económica. En concreto, eso implicó regresar a las "fuentes de riqueza" disponibles en el país: los recursos naturales, en particular, la extracción del cobre. Se desempolvaba, por tanto, la teoría de David Ricardo relacionada con las ventajas comparativas¹ según la cual la variable que explica la existencia y la estructura del comercio internacional es la tecnología, pues la diferencia en los costos comparativos reflejaba diferencias en las técnicas productivas.

El más reciente esquema de Heckcher, Ohlin y Samuelson (H-O-S) presenta una explicación alternativa de las ventajas comparativas: estas tendrían origen en la

1 Giuseppina Da Ros y Salvador Marconi R., *Las nuevas teorías del comercio internacional, y los países en desarrollo*, en Cuestiones Económicas n.26, Banco Central del Ecuador, Quito, septiembre 1995.

diferente dotación relativa de los factores de producción a nivel internacional.

Varios han sido los desarrollos teóricos en materia de los orígenes del comercio internacional. Enfoques como el *vent for surplus* (salida de excedentes), el esquema de las *brechas tecnológicas* o el del *ciclo del producto* han estado presentes en el debate académico así como también los aportes de la escuela neo-marxista, que sustituye los conceptos de dotación factorial y especialización óptima (H-O-S) por aquellos de hegemonía y difusión desigual del régimen de acumulación, lo que conduce al análisis de la división internacional del trabajo como el resultado de relaciones fundamentales sobre las que descansa la economía mundial.

Las teorías del comercio internacional ofrecen una amplia perspectiva sobre las causas de la especialización internacional del trabajo; del surgimiento y desaparición de las ventajas comparativas; de la relación entre innovación tecnológica y comercio internacional, etc. No obstante, las teorías convencionales presentan limitaciones para explicar los determinantes del intercambio entre países y, sobre todo, los efectos que resultan de dicho intercambio. En realidad, esas teorías no permiten comprender la manera en la que el libre cambio puede conducir al logro de un óptimo mundial en el sentido *paretiano* del término. Tampoco los supuestos en los que



se fundamentan resultan aceptables frente a las prácticas corrientes, en particular, frente a la existencia de mercados segmentados y a la creciente concentración que se observa a nivel mundial, lo que relativiza los supuestos de libre competencia y perfecta movilidad de los factores en los que se apoyan dichas teorías.

El debate proteccionismo-libre comercio no es reciente² y surge simultáneamente con las primeras teorías sobre el comercio internacional. No obstante, la exacerbación de tensiones y tentaciones proteccionistas a ultranza tiene origen tanto en países desarrollados (cf. administración de Donald Trump y su guerra arancelaria con China) como en los países en vías de desarrollo cuando las prácticas gubernamentales (mecanismos arancelarios y para-arancelarios) son utilizadas en favor de determinados grupos socio-económicos potencialmente afectados por importaciones competitivas.

En varios estudios se han establecido relaciones casuales y directas entre los niveles de producción y crecimiento del producto; no obstante, también existen estudios que muestran con evidencia que los periodos de liberalización del intercambio han sido caracterizados por una expansión del aparato productivo.

Un balance del debate entre proteccionismo y libre

2 Salvador Marconi R., *Tendencias actuales y explicaciones teóricas del comercio internacional. La controversia proteccionismo. libre cambio*, en Juan Falconí Morales (editor) *El Ecuador frente a la Organización Mundial del Comercio*, Banco Central de Ecuador, julio 1996.

cambio podría resultar sesgado si no se tiene en cuenta la presencia del *dumping*, es decir, la entrega de subsidios a productores nacionales con el propósito de que estos puedan vender sus productos en el extranjero a precios inferiores a sus costos de producción.

Paul Krugman, también Premio Nobel de Economía en 2008, señala al respecto que es necesario evitar que la presión de los grupos económicos, además de mantener el control político y tener injerencia en las políticas comerciales externas de un país, pueden apelar a una suerte de legitimación teórica de las políticas proteccionistas que benefician exclusivamente sus intereses gremiales.

Por otra parte, es necesario comprender que la globalización no solo se expresa a través del comercio internacional de bienes: los flujos de servicios (viajes, transporte, comunicaciones, etc.), de transferencias de ingresos (remesas de utilidades y remesas de los migrantes), de activos y pasivos financieros, la negociación de derechos de autor y patentes (cf. vacunas) hacen necesario examinar toda cláusula y tratado que deberá suscribir el país, como es el caso del TPP-11.

Lo que resulta difícil comprender es la impertinencia de algunos políticos al insistir en la urgencia de suscribir un nuevo tratado (TPP-11) con países con los que Chile ya ha firmado tratados de libre comercio. Parecería prudente tener un compás de espera y analizar las implicaciones teóricas, prácticas y legales de los nuevos acuerdos en función del sistema económico que derive de los mandatos de la nueva Carta Magna de Chile. 🇨🇱



MÁS ALLÁ DE LA CONSIGNA

■ **POR FRANCISCO AGÜERO VARGAS**

Abogado, Universidad de Chile. Profesor Asistente, Departamento de Derecho Económico, U. de Chile. Director del Centro de Regulación y Competencia, U. de Chile

“**N**o al TPP-11”, se lee en afiches y grafitis en las calles de las ciudades del país. Nunca un tratado de libre comercio despertó tanto interés. Este tratado debería ser distinto a muchos que ha suscrito nuestro país, porque de lo contrario, no se entendería la crítica. Hay ciertas observaciones que pretendo abordar respecto del tratado “Transpacífico”. El TPP-11 es un acuerdo con una



decena de países del Asia Pacífico, tales como Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Japón, Perú, México, Singapur y Vietnam. En pocas palabras: un mercado enorme para miles de productos y servicios elaborados por chilenos y chilenos. Trump retiró a Estados Unidos del TPP.

Un tratado es como un contrato, pero entre países. Como los contratos, debe cumplirse de buena fe, por lo que no puede dejarse sin efecto con argucias o leyes internas. Y los tratados, como los contratos, pueden terminarse. Un país puede abandonarlos, como pasó con el Brexit. Además, los tratados de comercio se han sofisticado y se han revisado, como pasó con el NAFTA y está pasando con tratados que suscribió Chile hace décadas.

Los aranceles para importaciones son bajos hace años, lo que facilitó la suscripción de acuerdos con muchos países, que, a su vez, tuvieron que abrir sus fronteras para las exportaciones nacionales. Pero no siempre con la facilidad que lo hizo Chile. Los tratados, además, hace mucho que no solo incluyen referencias arancelarias. El TPP las contiene y beneficia a miles de bienes de nuestro país.

Los tratados de Chile con la UE y Estados Unidos, celebrados hace casi 20 años, también contienen secciones sobre competencia y monopolios, telecomunica-

ciones, propiedad intelectual y compras públicas. Estos capítulos establecen que cada país debe tener leyes con cierto contenido. También contemplan mecanismos de protección de inversiones con sistemas de solución de controversias. Ahora bien, Chile ya cuenta con 55 tratados bilaterales de inversión y 33 tratados con capítulos referidos a la protección de inversiones. No se asuste: Chile ha sido llevado a esos tribunales en solo cinco ocasiones. La última decisión rechazó una demanda contra Chile.

El TPP-11, a su vez, incluye capítulos sobre protección del consumidor, un área de crecientes problemas transfronterizos (piense en la compra de bienes por Internet durante la pandemia); transparencia y anticorrupción, estableciendo acceso a tribunales para reclamar de actos administrativos de los países y participación de la ciudadanía en la gestión pública. Es el primer tratado que incluye una sección para que las PYMES puedan aprovechar sus beneficios, como en compras públicas y comercio electrónico. El TPP también incluye un capítulo sobre medio ambiente, el que ha sido muy criticado por organizaciones ambientalistas.

Otra cuestión es si los tratados como el TPP pueden limitar el contenido de una nueva Constitución. La reforma constitucional que permitió el plebiscito expresamente consideró que deben respetarse, entre otros, los tratados internacionales ratificados por Chile y que estén vigentes. Lo mismo lo hizo con el régimen democrático del país (no podríamos optar por una dictadura) y con las sentencias de los tribunales. Son restricciones que limitan lo que puede acordarse por los constituyentes, aunque nos hablen de una “hoja en blanco”. Algunos han señalado que estos tratados serían solo aquellos sobre derechos humanos. Otros podrán advertir que el texto no distingue, por lo que deben incluirse todos los tratados, sin distinguir.

Hay argumentos para lado y lado. Lo importante es informarse y no quedarse en la consigna. 🇨🇱

■ **POR JAIME GALLEGOS ZÚÑIGA**

Doctor en Derecho, Académico de Políticas Económicas de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile

Chile hace años inició una política comercial que lo llevó a celebrar tratados de libre comercio con sus principales interlocutores como son China, Estados Unidos y otras economías, a partir de lo cual productos y servicios nacionales pueden ingresar bajo un régimen preferente, y en esta lógica se inserta el TPP11.



Este tratado tiene bastante trascendencia por diferentes circunstancias, una de ellas es que engloba a países de muy diversos niveles de desarrollo y de distantes latitudes, tales como Japón, Canadá, Perú, Vietnam, México Australia, Nueva Zelanda, Brunéi, Singapur, Malasia y Chile, constituyendo en los momentos de su negociación una propuesta innovadora por la proyección intercontinental que implica, que ahora queda opacado, en cierta medida, por el RCEP, que además de abarcar a las economías asiáticas y oceánicas del TPP11 comprende, nada más y nada menos, que a China, Corea del Sur y otras naciones.

Además, el TPP11 es un acuerdo profundo, que comprende normas sobre medio ambiente, empresas del Estado, competitividad, pequeñas y medianas empre-

sas, coherencia regulatoria y otros aspectos, que no se presentan, usualmente, en otros pactos de este alcance.

Chile ya cuenta con tratados de libre comercio con todos los Estados parte del TPP11, de modo que -sin perjuicio de algunos asuntos puntuales- no parece efectivo que con su aprobación se produzca un cambio radical en cuanto acceso a mercados. En efecto, estudios de Raffo, Hernández y Díaz (2018) dan cuenta que nuestro país reportaría menores beneficios con su ratificación que aquellos que se pueden lograr en México o Perú, por ejemplo.

Por otro lado, este acuerdo supone diversos compromisos en materia de propiedad intelectual que implican efectuar ajustes en la normativa interna, como ya ha ocurrido con otras obligaciones pactadas con Estados Unidos y la Unión Europea, no obstante que, en los hechos, algunas de esas disposiciones no se han concretado en la práctica (valga recordar la situación del Convenio UPOV91, de polémica tramitación parlamentaria).

En lo que se refiere al controvertido sistema de solución de controversias inversionista Estado, es efectivo que esta clase de mecanismo está siendo objeto de reparos por la comunidad internacional, y se encuentra en revisión. Con todo, regímenes de esa naturaleza se encuentran presentes en acuerdos que Chile ya tiene en vigor, de modo tal que tampoco nos encontramos con un escenario radicalmente diverso al existente en la actualidad, teniendo, además, a la vista las prevenciones regulatorias del artículo 9.16. Ahora bien, quizás, con motivo de las críticas que se han suscitado frente al TPP11, sea la hora de plantear una discusión nacional abierta y participativa acerca de la conveniencia de perpetuar esta alternativa que favorece a los inversores foráneos.

En suma, sin querer satanizar o bendecir este convenio, sin duda el TPP11 es un tratado relevante, y no uno más dentro de tantos, y por ello, su análisis y eventual aprobación demanda de una reflexión reposada, que implique una visión clara acerca de los compromisos que se asumen por parte de los distintos actores políticos y sociales, y escenarios como los actuales -tan revueltos por la pandemia y la crispación- parecen no ser los adecuados para una tramitación acelerada, que siga generando desconfianzas entre chilenos y chilenas, en momentos tan trascendentes como los que afrontamos, de cara a comenzar a labrar nuestra nueva Carta Fundamental. 🇨🇱



A LA ESPERA DE LA NUEVA CONSTITUCIÓN

■ POR LISARDO GÓMEZ BERNAL

Ingeniero Comercial, Director de la Escuela de Negocios Internacional de la U. de Valparaíso

El TPP11 abarca cuestiones como la eliminación de las barreras para tender hacia el libre comercio, reglas comunes sobre propiedad intelectual y cuestiones relativas al derecho medio ambiental y derecho del trabajo, transparencia y anticorrupción.

No solo se refiere a intercambio comercial y sus alcances son bastante más profundos para las empresas transnacionales y por supuesto para las naciones.

Hay aspectos positivos en este acuerdo como otros que no lo son tanto y es así también la existencia de sectores a favor del mismo como detractores. La principal crítica es sobre la pérdida de soberanía, claro está que cualquier mecanismo de integración económica implica cierta pérdida de soberanía, pues se trata de compartir con otros algo que antes era propio; además, siempre que hay acuerdos multilaterales se producen conflictos entre las partes y es necesario zanjarlos, se creará un sistema particular de solución de controversias que implica la creación de tribunales ad-hoc internacionales y privados que puedan dirimir mediante arbitraje los problemas entre las corporaciones privadas y los Estados. Aquí se abre una vertiente importante de pérdida de soberanía.



Entre los beneficios se pueden destacar la promoción de comercio justo e inclusivo, lo que puede traer oportunidades a las pymes; modernizar cuestiones medioambientales y laborales, lo que trae consigo una mejor incorporación de la mujer y mejora en las condiciones laborales; mejor especificación del comercio de servicios, siempre complejo por su intangibilidad, y considera también medidas de transparencia de la actividad económica. Lo relacionado con la propiedad intelectual está, al menos en esta versión del acuerdo, suspendido por ahora.

Firmar el acuerdo también trae consigo algunas complejidades importantes, especialmente bajo el trascendente ciclo que vive la humanidad toda y en particular nuestra nación. Que la nueva Constitución se redacte a partir de "una hoja en blanco" es un eufemismo. Esa "hoja" tiene límites, que no se pueden reescribir, unos son los tratados internacionales a los que la nación se haya suscrito. El TPP11 podría ser uno de ellos si se aprueba antes del ejercicio más importante al que se ha obligado nuestra nación, cual es generar una Constitución que dé cuenta de una sociedad en cambio con un sentido profundo de humanidad, solidaridad, inclusión y justicia social.

El TPP11 se conoce como un tratado internacional de comercio, pero los alcances apuntan a ser bastante mayores a solo promover el comercio entre las naciones miembros. Es un tratado de integración económica que parece estar llamado a profundizar las raíces de un modelo que se está enfrentando más allá de las condiciones contextuales, que por cierto han exacerbado su cuestionamiento a por lo menos cambiar.

El comercio entre las naciones es una de las formas de hacer crecer la economía, qué duda cabe: mayor actividad, mejor uso de los recursos, más empleo, más inversión; generando una plataforma para el desarrollo, el que debiera ser integral y esto último es lo que cuesta, al menos, demostrar. De todas maneras Chile ya cuenta con tratados con todas las naciones involucradas, es otro argumento que aluden los detractores del acuerdo, toda vez que pueden perfeccionarse los ya existentes.

En lo referido al intercambio internacional, en el TPP11 es bastante exiguo, al menos en términos relativos, a la extensión del tratado y en realidad cautela bastante más el accionar de las grandes transnacionales



en su relación con los Estados en donde realizan sus operaciones. Así, por ejemplo, ante controversias entre las empresas y algún Estado donde operan, se puede recurrir a cortes internacionales creadas a los efectos y la justicia local pierde la capacidad de sancionar. A esto se le puede asociar cierta pérdida de soberanía, toda vez que en estas cortes creadas al efecto, los abogados de las corporaciones pueden actuar como jueces y partes, supeditando los intereses del Estado a la conveniencia de las corporaciones o empresas multinacionales. Así, cuestiones de orden doméstico, como el efecto de las leyes internas, puede ser llevado a estas cortes afectando el interés de la nación.

Se deja también de manifiesto que los Estados deben generar cada vez más facilidades para la inversión extranjera al nivel de privilegiar el capital transnacional por sobre las orientaciones de desarrollo del país. Chile se obliga a publicar con anticipación a su promulgación todas las leyes y normativas para poder ser observadas por las demás naciones y empresas, y de existir observaciones deben ser consideradas en las nuevas disposiciones; de no cumplirse, puede ser demandado en las cortes internacionales.

Se cautelan en demasía los derechos de las transnacionales, en orden de restringir y/o postergar los derechos sobre las poblaciones indígenas y sus territorios y formas de explotación de sus suelos agrícolas. Las empresas farmacéuticas podrán prolongar la propiedad de sus

medicamentos y tratamientos e impedir la generación de genéricos. Se enrequece la propiedad de las semillas en manos de los campesinos pudiendo ser adquiridas por las grandes corporaciones.

En lo laboral no se concibe progreso supeditando las relaciones laborales a los mínimos establecidos ya con anacronía por la OIT. La capacidad del Estado y su gestión empresarial en las empresas de su propiedad estará restringida por los intereses de las empresas públicas o privadas nacionales o extranjeras que ante una sensación o situación de perjuicio podrán acudir a los tribunales internacionales ad-hoc o sencillamente se prohibirá cualquier acción en subsidio.

El listado de consideraciones de los sectores que se oponen al TPP11 es bastante largo, son cuestiones concretas, otras pueden responder a sensibilidades, pero lo cierto es que sea cual sea el sostén del argumento son observaciones a considerar bajo las circunstancias actuales, la crisis pandémica, la situación de la economía mundial, el evidente cambio al cual están siendo sometidas las relaciones internacionales, los intereses nacionales y supranacionales de las naciones y en particular, la situación política, económica y por sobre todo social que vive nuestra nación, hacen recomendable esperar un análisis más profundo por los distintos sectores y especialmente atender a lo que propondrá, en términos de tratados internacionales, la nueva gran ley de Chile. 🇨🇱



(1941)
**CIUDADANO
KANE**
80 AÑOS DESPUÉS

UNA PELÍCULA SOBRE EL GUIONISTA DE
LA CÉLEBRE CINTA DE ORSON WELLES
REVIVE EL INTERÉS SOBRE ESTE CLÁSICO
DEL SIGLO XX

■ POR ANÍBAL RICCI ANDUAGA
Ingeniero Comercial. Escritor

Al cumplirse ochenta años del estreno de esta paradigmática cinta, considerada por algunos especialistas como la más importante de la historia del cine durante el siglo XX, nos acercamos al mito que dio origen al personaje y damos repaso a algunos hitos del guion, a propósito de que David Fincher rodara *Mank* (2020) en torno a la figura de su guionista.

Orson Welles (1915–1985) hizo su entrada al cine sonoro abordando la vida del magnate Charles Foster Kane. El director, de solo veinticinco años, rompió con los moldes estéticos de la época con un peculiar estilo filmico. Se valía del uso de grúas para generar tomas imposibles y lente gran angular para los encuadres panorámicos. Sorprendió con el uso de contrapicados, proyectando sombras en las paredes y el techo gracias a la colocación de focos a ras de suelo. El resultado da cuenta de un cine barroco, de atmósfera claustrofóbica



producto de un acertado uso de luces y sombras, siempre jugando con la profundidad de campo, de manera de sorprender al espectador con posturas introspectivas de los personajes.

El guion, firmado por Welles y Herman Mankiewicz, se basó en la vida del editor periodístico William Randolph Hearst, con paralelismos sin cabida a interpretaciones, razón por la que el propio empresario intentó que el filme no viera la luz.

Hearst, de alguna manera, operó como alter ego de Welles, debido a que este joven director creía estar por encima de los grandes estudios, siendo comunes los costosos rodajes y queriendo imponer su propio montaje sobre las sugerencias de los productores. El magnate poseía más de una veintena de periódicos, con los que «moldeaba» las noticias. Fue un cultor del sensacionalismo, con portadas destinadas a influir los destinos del país y alterar la convivencia de personas importantes.

Hearst «hacía la historia» y Welles quería ser el amo del séptimo arte. De personalidad excéntrica, la visión artística del realizador siempre fue vista con recelo por los grandes estudios. Welles, sin duda, era un director difícil de manejar. Hearst fue famoso por forjarse su propio camino, una especie de héroe para Welles.

La autoría del guion no ha sido aclarada del todo. Se cree que Herman Mankiewicz fue el verdadero cerebro



ORSON WELLES



HERMAN MANKIEWICZ

tras esas líneas. En el año 2020, David Fincher estrena *Mank*, dando pistas del origen del texto.

Mankiewicz terminó de escribir el guion de *Ciudadano Kane* (1941), tras treinta días de reclusión en un motel solitario, donde Orson Welles corrió con los gastos, contratándole una dactilógrafa y una enfermera.

La historia de *Ciudadano Kane* comienza con su muerte, con música propia del cine de terror, con planos generales de la mansión y adentrándose al escritorio del occiso, que antes de morir, pronuncia la palabra «Rosebud», que será objeto de una investigación periodística. Pretender que una palabra resuma toda una vida podría ser algo sobredimensionado, Hearst y

Welles siempre fueron unos megalómanos y el proyecto *Ciudadano Kane* no ocultaba esa ambición desmedida.

Kane aparte del periódico *Inquirer*, poseía fábricas, imprentas, navieras y construyó una mansión de 20.000 hectáreas para que viviera su segunda esposa, cantante lírica, otro proyecto personal de Kane, quien coleccionaba personas aparte de su obsesión por comprar objetos desde cualquier rincón del planeta. Estaba desilusionado del mundo y por eso se fabricó uno para él solo como rey absoluto. Poseía mucho dinero, pero su obsesión no era el dinero, sino el poder.

Gran parte de *Mank* se refiere al proceso creativo que llevó a Mankiewicz a obtener el único Oscar de *Ciudadano Kane* por guion original. Orson Welles lo contrató como *ghost writer*; tan desmesurado era el ego del joven director que prefería pagar generosamente a Mankiewicz (quizás el mejor guionista de la época), con la condición de que no apareciera en los créditos.

En un punto álgido, el guionista se da cuenta del alcance de la historia: quiere pasar a la posteridad, desnudando al mayor magnate de la prensa. Mank era un intelectual al que molestaba el poder del dinero. La película de Fincher resulta un ajuste de cuentas tras el verdadero artífice de la célebre cinta.

El guion de *Ciudadano Kane* fue su máximo logro y Mankiewicz pagó un precio altísimo por enfrentarse a los poderosos. El guion carga con el peso tras los hombros de Kane, se va haciendo más desagradable al espectador a medida que la personalidad del magnate va perdiendo el control sobre sus posesiones.

Ambas películas dan cuenta de una despiadada lucha de egos. En *Ciudadano Kane* se superponen las figuras de Hearst y Welles, pero la estocada a sus egos fue obra de Mankiewicz.

Al igual que en *Ciudadano Kane*, Fincher se vale de los múltiples puntos de vista para abordar a sus personajes principales. El padre de Fincher (el fallecido Jack Fincher) escribió este guion acerca de otro guion, una especie de estructura de matrioshkas. El visionado es interesantísimo, debido a que propone que la ficción

crea el mito del magnate. El espectador podría pensar lo contrario, quizás la vida de Hearst fue la que originó el fantástico guion.

Pero esas matrioshkas son mucho más que dos. Cada ego contiene al otro, en un juego sin fin, pero el

ego de Mank, luego de estos ochenta años, fue rescatado por Jack Fincher y llevado a la pantalla por su hijo.

Visionar *Ciudadano Kane* es entender por qué vamos al cine. A ver buenas historias, con una magnífica puesta en escena, montaje preciso y sobre todo basada en un guion que da cuenta perfecta de una época.


No se puede pretender que una palabra resuma toda una vida. «Rosebud era apenas la pieza de un rompecabezas», escribía Mankiewicz para Orson Welles.

Pero para Fincher hay otra interpretación: «No puedes capturar la vida de un hombre en dos horas de película», palabras puestas en la boca de Mank por otro guionista (su padre).

David Fincher celebra los ochenta años de la cinta de Orson Welles. La utilización del blanco y negro con gran profundidad de campo, los créditos iniciales y la música también nos introducen en la ambientación de *Ciudadano Kane*. Imita los tiros de cámara de Welles (un Mank borracho deja caer la botella, tal como Kane dejaba caer una esfera de cristal al morir), pero Fincher hace un alto en el camino para brindar un emotivo homenaje al rubro de los escritores (en particular a Mankiewicz), otorgándole a *Mank* otro cauce que lo distingue de los delirios de grandeza de Welles.

Ciudadano Kane cambió para siempre la forma de hacer cine, dando un papel preponderante a la estética de las imágenes. Orson Welles fue el pionero en esa forma de filmar, muy utilizada por los realizadores que en épocas posteriores se abocaron al cine negro.

Fincher utiliza *flashbacks* como si se tratasen de piezas de un guion, mismo mecanismo que utilizó Welles para dar con todas las aristas del magnate.

Ciudadano Kane no solo es un clásico de todos los tiempos, sino un referente para cualquier realizador del séptimo arte. No es de extrañar que David Fincher rindiera homenaje a la cinta que revolucionó el cine. 



MANK UN FILM DE DAVID FINCHER PROTAGONIZADAPOR GARY OLDMAN

LA LITERATURA

En tiempos de Pandemia

“Lo peor de la peste no es que mata a los cuerpos, sino que desnuda a las almas y ese espectáculo suele ser horroroso”

(LA PESTE) ALBERT CAMUS



EL TRIUNFO DE LA MUERTE DE PIETER BRUEGEL EL VIEJO. MUSEO NACIONAL DEL PRADO

■ **POR SERGIO INFANTE REÑASCO**
Ph. D Literatura U. Estocolmo

La pandemia del coronavirus, como toda situación límite que nos toque vivir, nos pone a prueba. Deja a la vista lo que no sospechábamos: aspectos que pueden señalar lo más virtuoso que tenemos como seres humanos o, contrariamente, lo más sombrío y nefasto. Así pueden sobresalir, mediante acciones y conductas –en los individuos y, asimismo, en las instituciones que estos se han dado– la generosidad o el egoísmo; la valentía o el triunfo del miedo, la necesaria prudencia o la temeridad desbocada, la solidaridad o el imperio del sálvese quien pueda. En palabras de Albert Camus: “Lo peor de la peste no es que mata a los cuerpos, sino que desnuda a las almas y ese espectáculo suele ser horroroso” (*La peste*).

Dentro del campo cultural y más específicamente en lo que se refiere a la literatura y sobre todo a la novela, la historia muestra cómo diferentes obras se relacio-

nan con las pandemias ya sea por su gestación o por su temática. A veces, claro, hay distancias temporales entre la aparición de una gran epidemia en el mundo real y su realización o simbolización en el mundo posible de la literatura.

EN LA ANTIGÜEDAD

Se dice que el primer texto donde aparece una pandemia fue escrito hace más de 3700 años, en Mesopotamia: el Poema de Atrahasis. En él se narra que Enlil, un dios acadio, al no tolerar más el ruido de los seres humanos, que acababan de ser creados, quiso exterminarlos mediante una peste. En la *Biblia* aparecen, por ejemplo, en el Éxodo, del Antiguo Testamento, las diez plagas de Egipto y en el Apocalipsis, del Nuevo, las siete que San Juan ve en su revelación. Tanto las primeras como las segundas son manifestaciones de la ira de Dios. El castigo y también la amenaza frente a la desobediencia vienen a ser la causa de estas pandemias.

En la antigüedad clásica las pestes también parecen

tener su origen en una transgresión, al menos así puede observarse en el mundo de la épica y de la tragedia. En la mitología griega, tal como va a narrarse en el primer libro de la *Iliada*, Criseida, hija de Crises, sacerdote de Apolo, es raptada por los griegos para regalársela al rey Agamenón. Este la hizo su concubina y se negó a devolverla. Crises imploró al dios Apolo, quien envió una peste sobre los ejércitos griegos. Las piras con los cadáveres ardieron constantemente. La plaga se detuvo cuando Agamenón, por la presión de Aquiles y de otros aqueos, consintió en devolver a Criseida a su padre. También basada en un mito, la conocida tragedia *Edipo rey* (429 AC.), de Sófocles, se inicia con la ciudad de Tebas azotada por una peste que Edipo ha provocado al matar a Layo, su padre, y luego casarse con Yocasta, su madre, ignorando que era hijo de ellos.

Entrando en la literatura latina, en el libro tercero de las *Georgicas*, de Virgilio, se muestra una peste en la región alpina de Nórico. Esta afecta a los animales domésticos con tal fiereza que la devastación es total:

*Uno tras otro en lautos pastizales/
fallecen los terneros, exhalando/
el alma en flor ante pesebres
lentos/ los cachorros perros de
repente/ se ven presos de rabia/ a
los lechones sacude ansiosa tos, y
los ahoga/ las fauces tumefactas [...].*

Nada se salva, ni caballos, ni toros. Donde se halle un animal, la peste lo alcanza: las serpientes en sus escondrijos, las aves en el aire. Ni siquiera se pueden aprovechar las lanas de las ovejas muertas para hilarla porque *ni tocar los paños/ que de ella se tejieran. Y si/ vestir osaba esas*



odiadas prendas/ se iba llenando de encendidas pústulas/ y de inmundo sudor, y no tardaba/ en consumirse en misteriosa fiebre.

LA EDAD MEDIA Y LA MODERNA

Dando un salto en el tiempo, llegamos al mundo medieval. Este, como se sabe, tiene siglos oscuros en la llamada Alta Edad Media. De la Baja Edad Media, que abarca desde el siglo XI al XV, se tiene un mayor conocimiento con respecto a las epidemias que diezmaron dramáticamente a la población. En su imaginario nace, en versos dialógicos para ser representados, el género la Danza de la Muerte, de esta no se escapan ni pobres ni ricos. Muchas veces se ven las pestes como obras del demonio y proliferan las acusaciones de brujería, especialmente en contra de mujeres. Los gatos a menudo son demonizados y se los mata; como consecuencia, aumentan las ratas que, junto a pulgas y piojos, transmiten epidemias que producen una gran mortandad. La iconografía de la época nos muestra escenas con cadáveres por doquier. La pandemia más feroz es la llamada popularmente peste negra, denominada en términos médicos bubónica, por las bubas purulentas que cubren el cuerpo de los contagiados. Producto de esta enfermedad, que tardó en desaparecer, la población europea disminuyó ostensiblemente, se calcula que entre 40 y 60 por ciento. Llega del Asia a Italia y desde allí se va expandiendo por toda Europa. Se intentan diferentes curas y finalmente la recomendación más efectiva es la de aislarse.

Ya en los albores del Renacimiento, de esta

clase de cuarentenas se van a originar obras notables, como el *Decamerón* (1351-1353), de Giovanni Boccaccio y, siguiendo su modelo, *Los cuentos de Canterbury* (1387-1400), de Geoffrey Chaucer. Ambas obras tienen como motivo de enmarque en una situación de cuarentena para así hacer más llevadero el confinamiento. Las historias no se refieren a la epidemia sino a episodios más bien picarescos y cargados al erotismo.

Vale la pena acotar que desde el punto de vista de la creación literaria, el confinamiento para evitar el contagio de una plaga puede resultar fructífero para un autor, sin que por eso necesariamente lo escrito en esas condiciones deba tratar de alguna epidemia devastadora.

Así, el gran dramaturgo inglés William Shakespeare, aprovechando la cuarentena por la peste isabelina escribió tres obras que se convirtieron en clásicas dentro de su género: *El rey Lear*, *Antonio y Cleopatra* y *Macbeth*.

La aparición de una enfermedad venérea, la sífilis, conocida como el *mal francés* o *morbo gálico*, también llega a la literatura. En una novela tan notable como poco conocida debido a la censura, *La lozana andaluza* (1528), de Francisco Delicado, su protagonista, una pícaro prostituta que ejerce su oficio en la Roma sitiada por las tropas del Imperio español, se le caerá la nariz como secuela de esta enfermedad. Cervantes, por su parte en una de sus *Novelas ejemplares* (1613), "El casamiento engañoso", abordará este tema. La sífilis aparecerá en varias obras en los siglos siguientes.

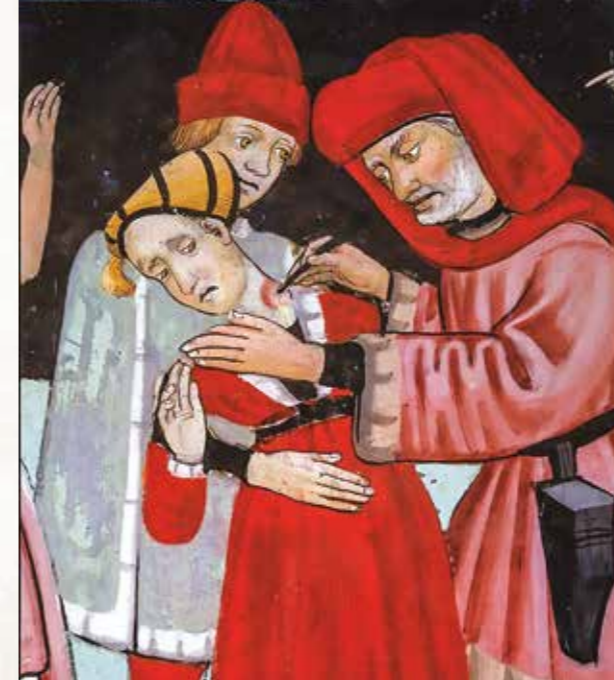
No adelantemos tanto, en el siglo XVIII



LA PESTE DE ATENAS POR MICHEL SWEERTS-C. 1652



EL ÉXODO EN EL ÓLEO DE DAVID ROBERTS, 1828



se destaca la obra *Diario del año de la peste* (1772), de Daniel Defoe. "Alarmante relato en el cual se develan los crudos episodios de la epidemia de peste que azotó a Londres entre 1664 y 1666. Gestos humanos heroicos y sórdidos: padres que abandonan a su prole infectada, casas amuralladas con enfermos en su interior, ricos que huyen a sus casas de campo y extienden la epidemia" (Olivares Baró, Cubaencuentro, 23 de marzo de 2020). Resulta increíble cómo las últimas líneas de esta cita recuerdan lo que estamos viendo hoy en Chile con el Coronavirus.

LA EDAD CONTEMPORÁNEA

Adentrados ya en el siglo XIX, entre otros textos, nos encontramos con un cuento de Edgar Allan Poe, "La máscara de la muerte roja" (1842), cuyo primer párrafo nos introduce en el tema con inusitada vehemencia:

Durante mucho tiempo, la «Muerte Roja» había devastado la región. Jamás pestilencia alguna fue tan fatal y espantosa. Su avatar era la sangre, el color y el horror de la sangre. Se producían agudos dolores, un súbito desvanecimiento y, después, un abundante sangrar por los poros y la disolución del ser. Las manchas purpúreas por el cuerpo, y especialmente por el rostro de la víctima, desechaban a esta de la Humanidad y la cerraban a todo socorro y a toda compasión. La invasión, el progreso y el resultado de la enfermedad eran cuestión de media hora.

En este siglo ya se había publicado una novela sobre la peste que hoy calificaríamos de distópica: *El último hombre*, de Mary Shelley, aparecida en 1826. La apocalíptica trama de esta obra transcurre en el año 2073, es decir, en el siglo actual. Al año siguiente de la publicación de Shelley, en Italia, el gran escritor "Alejandro Manzoni cierra su obra máxima, *Los novios* (1827), con una impresionante descripción de la peste bubónica que diezmo a Milán en 1630, un brote que, historia repetida, al principio generó incredulidad en sus habitantes y una fatídica inacción de sus autoridades" (Jorge Martínez, "Pestes, historia y literatura" - Cultura | *Diario La Prensa*, jueves 9 de abril de 2020).

En Francia algunos destacados escritores padecen la ya referida sífilis: Flaubert, Baudelaire y Maupassant y Daudet (1840-1897), quien escribió un tratado sobre el tema "El dolor", publicado póstumamente. Charles Baudelaire, a los 20 años fue contagiado de sífilis por una prostituta judía que usaba una peluca para disimular la alopecia que le provocaba la enfermedad. El hecho quedó plasmado en estos versos: "Durante una noche junto a una horrible judía,/ como un cadáver tendido, pensaba/ al lado de aquel cuerpo vendido,/ en esta triste belleza de la cual mi deseo se priva". Se pueden leer en su libro más famoso: *Las flores del mal* (1857).

Del siglo XX tenemos más información y la lista de obras narrativas sobre





EL HOSPITAL DE POBRES DE BENIDORM, UNA INSTITUCIÓN CARITATIVA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX



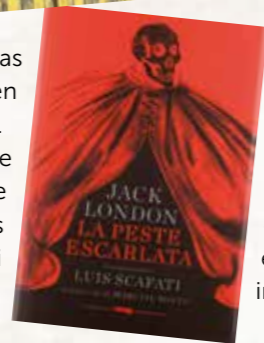
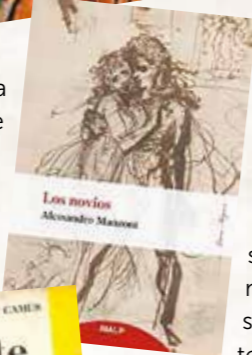
alguna plaga se acrecienta y prácticamente no deja década sin que se haya publicado algún libro de este tipo. Así tenemos, por ejemplo, *La peste escarlata* (1912, novela del norteamericano Jack London, considerada "un clásico de la 'literatura de pandemia' y pionera de la modalidad: año 2013, la Tierra se está despoblando, la gente huye al campo, a causa de una extraña dolencia" (Olivares Baró). La novela más conocida del siglo pasado es la ya citada obra de Camus, *La peste*. Aparecida en 1947, es decir poco después del fin de la Segunda Guerra, este texto también se ha leído como una alegoría de la ocupación nazi de París y la actuación de los colaboracionistas y de los resistentes. Con todo, trata de una peste en la ciudad de Orán y que deja ver tanto la conducta de seres con el egoísmo más miserable como la de otros, cuya abnegación los lleva a asumir los mayores riesgos. La fuerza ética de esta novela es proverbial.

En términos generales, se podría sostener que en el siglo XX cada pandemia ha dejado unas cuantas obras narrativas. Sin embargo no deja de llamar la atención que la más devastadora de todas, la mal llamada gripe española, ocurrida a fines de la primera guerra mundial y que mató entre 20 y 40 millones de personas, tenga tan pocas obras literarias. Para muchos la mejor de ellas es *El cuaderno gris*, de Josep Pla, publicada en 1966, obra canónica de la literatura catalana.

La tuberculosis, en cambio, aparece de forma dominante en dos novelas de notable factura: *La montaña mágica*, 1924, de Thomas Mann y *Los adioses*, de Juan Carlos Onetti. Ni la obra del escritor alemán ni la de su colega

uruguayo deben reducirse a la simple vicisitud de un tuberculoso. Anteriormente, Thomas Mann había escrito una novela, también de gran calidad, en cuyo trasfondo está el cólera: *Muerte en Venecia* (1912). Esta enfermedad ha dado varias novelas de gran éxito, como la de Jean Giono, *El húsar en el tejado* (1951), considerada su obra maestra. En América Latina, sin lugar a duda, la más popular es *El amor en los tiempos del cólera* (1985), de Gabriel García Márquez. Es una larga historia sobre el amor entre Fermina Daza y Florentino Ariza, interrumpido por una serie de circunstancias, la más importante, claro, la epidemia del cólera. A pesar de las dificultades, este amor jamás apagó su llama y, por fin, se consumará cuando hayan pasado más de sesenta años y los personajes se encuentren en el umbral de la muerte. Resulta imposible comentar todas las obras narrativas que en siglo XX se centran en alguna pandemia real o imaginaria. Con todo vale la pena nombrar algunas de ellas. Soy leyenda (1954), de Richard Matheson, Apocalipsis (1978), de Stephen King, Ensayo sobre la ceguera (1995), de José Saramago.

Con respecto al siglo XXI, tenemos, por lo menos, dos novelas que descuellan: *Némesis*, del norteamericano Philip Roth (2010) y *El sueño de la aldea Ding* (2013), del chino Yan Lianke. Con respecto a la narrativa en castellano, citamos el listado de Olivares Varó: *Salón de belleza* (2013), de Mario Bellatín; novela corta que cuenta la historia de un peluquero travesti, quien cede su local en resguardo para las víctimas de un virus incurable. El protagonista se convierte en el

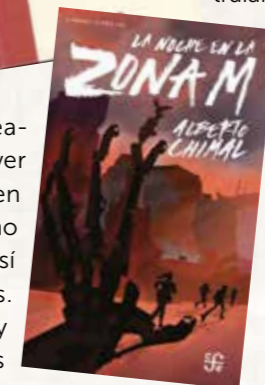
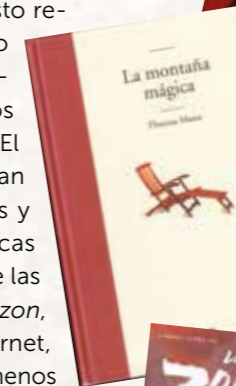


espectador del sufrimiento de sus socorridos. Asimismo, son reveladoras *La noche de Zona M* (2019), de Alberto Chimal; *Retrato de mi madre con perros* (2019), de Daniel Rodríguez Barrón; *Los que duermen en el polvo* (2017), de Horacio Convertini; *Los días de la peste* (2017), de Edmundo Paz Soldán; y *Distancia de rescate* (2014), de Samanta Schweblin".

BAJO EL ESTIGMA DEL COVID 19

La pandemia de Coronavirus y las necesarias aunque a menudo insuficientes medidas de protección, han significado una drástica disminución en toda clase de actividades. Las culturales se han visto reducidas hasta arrinconarse en el campo de lo virtual. Casi imposibles se han hecho las visitas a librerías y los encuentros relacionados con el libro y la literatura. El tema de la pandemia está vigente, lo tratan filósofos y pensadores de todas partes y niveles. Se resucitan novelas pandémicas de distintas épocas, pero especialmente las aparecidas en los últimos años. Así, *Amazon*, la más grande cadena de ventas por Internet, nos ofrece a los hispanohablantes, nada menos que cuarenta novelas sobre pandemias.

La oferta gratuita de películas, obras de teatro, conciertos, visitas a museos y libros para ver en las redes, es impresionante. Ojalá se utilicen profusamente y se haga más masivo el consumo de productos culturales de gran calidad, quizá así disminuyan los anodinos paseos por los malls. Por otra parte, con respecto al Coronavirus y lo creativo, ya empiezan aparecer en las redes



algunos poemas. El más viral de todos ha sido "Y la gente se quedó en casa", escrito por Jenny O'Meara, una profesora jubilada de Estados Unidos, que tuvo la habilidad de hacerlo pasar por un poema del siglo XIX. Evidentemente ya hay muchos más, debido principalmente al estímulo de los recitales virtuales sobre el tema. Resulta obvio

que todavía no haya novelas con el Covid 19 como tema de fondo, pero qué duda cabe que las habrá. ¿Cómo irán a ser? Difícil saberlo. Quizá este texto anónimo que circula en las redes nos entregue una pista:

Se llama "cuento chino" a una narración larga, casi ilimitada en combinaciones y posibles finales. Donde suceden cosas extraordinarias incluso en abierto desafío con las leyes naturales. Se dice que los comerciantes europeos que hacían la ruta de la seda los traían consigo pero que a la hora de la verdad no se los creía nadie.

El "cuento chino" se fue decantando con el tiempo hasta llegar a representar a una fábula que sirve para enredar y confundir a los ingenuos, a los incautos. ¿Será el Covid19 otra fábula china con infinitos relatos y posibles finales que haya mutado en pesadilla macabra que nos mantiene en un confinamiento sin fin?

Ya veremos. 🇺🇦



RECUPERAR LA ECONOMÍA

NO IMPLICA
NECESARIAMENTE
MEJORAR
EL BIENESTAR



■ POR RAFAEL URRIOA URBINA
Ingeniero Comercial

Los medios de comunicación están desarrollando una profusa discusión acerca de lo que pasará con las economías post pandemia; esto es, una vez que los contagios estén libres de “nuevas olas” que en todo el mundo han conducido a restricciones en las actividades y confinamientos masivos.

Ya en 2008 dos premios Nobel de economía (J. Stiglitz y A. Sen) y un destacado economista francés (J. P. Fitoussi) fueron convocados por el entonces presidente de Francia, N. Sarkozy, para realizar un informe que debía intentar explicar por qué la gente expresaba tanto descontento, en circunstancias que la economía crecía. Claro, medida por el inexpugnable Producto Interno Bruto (PIB).

El Informe de esa comisión fue claro y se ha ido popularizando: el crecimiento del PIB es una condición necesaria, pero no suficiente, para el incremento del bienestar de las poblaciones. En efecto, el PIB puede crecer y, al mismo tiempo, aumentar la pobreza y el deterioro ambiental; el PIB puede bajar pero simultáneamente coincidir con aumentos de las utilidades y patrimonios de los más ricos; en todas las crisis, los pobres, las mujeres y los trabajadores informales exacerban sus vulnerabilidades y toman más tiempo en recuperar su inserción productiva “normal”. Este artículo pretende llamar la atención de que la óptica del PIB debe verse conjuntamente con la óptica del bienestar.

El informe anual del Banco Central de Chile indica que la actividad económica durante 2020 se redujo 5,8%, resultado explicado por la emergencia de la covid-19 que afectó la movilidad de las personas y el normal funcionamiento de los establecimientos productivos. Este guarismo es mejor que lo que proyectó el FMI en febrero como caída del PIB para América Latina de -7,4% y está más bien próximo al promedio estimado para las economías avanzadas (-4,9%).

El impacto de la crisis sanitaria en la actividad económica del país se evidenció principalmente en el segundo y tercer trimestre, con contracciones de



14% y 9,0%, respectivamente, debido a los estrictos confinamientos. Las actividades más afectadas fueron la construcción, los servicios personales, el transporte, los restaurantes y los hoteles.

En general, en las crisis de producción y, consecuentemente, de empleo, el impacto es inmediato en el consumo de los hogares, en particular entre los que no tienen protección social. Esto solo se recuperó en el cuarto trimestre gracias a los dos retiros de fondos de las AFP que se aprobaron en ese período y que según la superintendencia del ramo alcanzó a 9.000 millones de dólares.

El Banco Mundial en marzo de 2021 calculó que 2,3 millones de chilenos pasaron de la clase media a la vulnerabilidad (menos de 13 dólares diarios o de 300.000 pesos mensuales), golpeados por la pandemia. Esto es esencialmente porque la organización familiar se desplomó, porque las hijas e hijos no podían ir a la escuela y las mujeres, una vez más, debieron quedarse

en casa cuidándolos sin poder salir para aportar con ingresos al hogar. En efecto, hay 500 mil personas menos en el mercado de trabajo si se compara diciembre de 2019 con diciembre de 2020. Según el INE, en su mayoría son mujeres.

Entre las personas que perdieron trabajo o que andaban buscándolo en períodos anteriores hubo quienes desistieron de seguir intentándolo porque el confinamiento les impidió hacerlo o porque creyeron que no lo iban a encontrar y están esperando mejores tiempos para hacerlo. Son 500 mil personas que “en tiempos normales” habrían buscado trabajo y que deben agregarse a las 954 mil que aparecieron como desocupados en diciembre 2020 (que ya eran 300 mil más que en diciembre 2019). En definitiva, más allá de las necesarias definiciones técnicas, hay un problema social ocasionado por la falta de empleos que afecta en total a 1,5 millones de personas.

¿Podrá entonces Chile recuperar -y cuándo- seis puntos del PIB y un millón de empleos?



Según las proyecciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) un aspecto central que favorece a Chile en tanto exportador de productos primarios es que estos precios aumentarán en 9% en 2021. Sin embargo, las exportaciones del país dependen de la reactivación de sus socios comerciales, especialmente China y EE. UU. En la medida que las proyecciones, especialmente para China, se han recuperado, es posible suponer que Chile podrá crecer en alrededor de 5% en 2021 como pronostican los organismos especializados. Empero, este crecimiento está “arrastrado” por las grandes empresas exportadoras con poco impacto en empleo.

De otra parte, la crisis ocasionada por la pandemia incrementó el déficit fiscal en Chile que alcanzó en 2020 al 4,7% del PIB. Esto no debe alarmar porque, por ejemplo, en Francia el déficit en 2020 fue de -9,2% y se proyecta que alcance a -9% en 2021. Es decir, en el caso de Chile, la reactivación proviene de las demandas externas pero el bienestar de la población, especialmente la de bajos ingresos, dependerá del esfuerzo fiscal que haga el gobierno y la capacidad de orientar tales recursos hacia estos sectores, generalmente informales, para paliar el impacto de la suspensión de sus actividades.



En el marco de una eventual reactivación sostenible y equitativa han surgido dos ideas que permiten reflexionar sobre el crecimiento y el bienestar. En primer lugar, la necesidad de fortalecer el sector público para ampliar la protección social mediante impuestos que eliminen las excepciones y gastos fiscales y redefiniendo los impuestos a las grandes fortunas (o a los incrementos patrimoniales) y, en segundo lugar, definir una renta básica universal (¿o semi universal?) RBU, que impida



que las personas en casos de situaciones catastróficas no tengan recurso alguno o deban sortear complejos sistemas burocráticos para obtener un ingreso básico.

De su parte, la RBU es un ingreso que asegura el Estado a toda persona ciudadana sin que medien contrapartes ni condiciones. Esta propuesta ha encontrado apoyo incluso entre los super ricos mundiales como Bill Gates y Soros. En Chile también hay apoyos empresariales a una iniciativa de este tipo como el de la presidenta de la Asociación de AFP; otros, apoyan propuestas parciales como la renta básica de emergencia que es solo por una vez; una propuesta de la Usach de RBU coloca límites de edad y descarta a los adultos mayores que deberían ser cubiertos por el sistema actual y así, existen otras muchas modalidades.

No cabe duda de que la universalidad de una RBU, en sentido estricto, podría ser extremadamente onerosa; no obstante, en sistemas con seguridad social con amplia cobertura, como en los países escandinavos, el problema para los trabajadores de verse enfrentados a ausencia de ingresos por eventualidades externas es muy escaso. En cambio, en países con alta informalidad, empleos precarios, estacionales, por horas, etc. como Chile, un evento como la pandemia los condena rápidamente a la pobreza extrema. En definitiva, se trata de evitar que por causas externas o imprevistas haya gente que pase a niveles de pobreza.

El impuesto a los “super ricos” para paliar los gastos fiscales de los gobiernos por la pandemia cobra adeptos. A mediados de abril el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, pidieron a los gobiernos que consideren “un impuesto de solidaridad o sobre la riqueza para aquellos que se han beneficiado durante la pandemia, para reducir las desigualdades extremas”. Forbes destacó la irrupción de más de 40 multimillonarios en el mundo que basaron el incremento de sus fortunas en negocios sanitarios, especialmente los vinculados a las vacunas y la protección. En Chile, las cinco familias más ricas -entre las cuales la del Presidente Piñera ocupa el tercer lugar- aumentaron sus fortunas, solo en 2020, en 16.400 millones de dólares.

En suma, para que los resultados económicos (aumento del PIB) post pandemia tengan impacto en el bienestar de la gente será necesario considerar tres factores: i) que se mantengan las altas proyecciones de crecimiento de los principales socios comerciales (China y EE. UU.); ii) que el Estado despliegue capacidades para recaudar y distribuir suficientes recursos para mantener la demanda de los grupos desplazados y golpeados por el confinamiento; iii) que se cree lo más rápido posible un sistema sostenible de protección social que evite las improvisaciones que caracterizaron las medidas en 2020. 🇨🇱

El Niño y la Niña

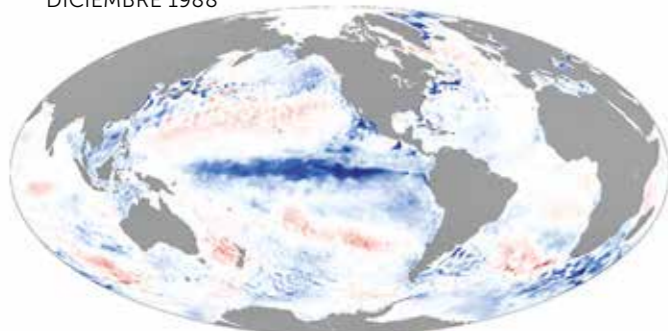
EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO

■ **POR IGNACIO VIDAURRÁZAGA MANRÍQUEZ**

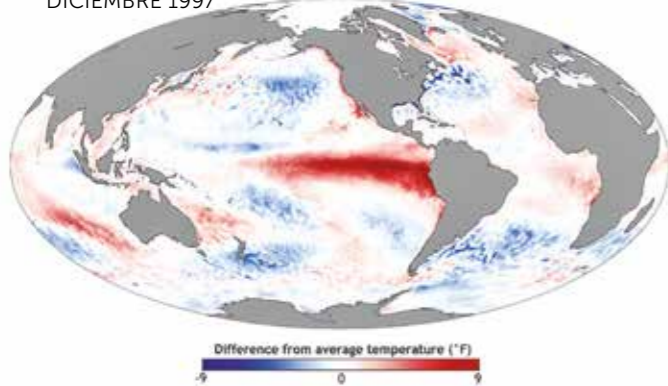
Periodista, Magíster en Literatura Universidad de Chile

En un contexto planetario de cambio climático, entender los efectos de ocurrencia del *Niño* asociado a altas temperaturas o de la *Niña* a bajas y a predecir su frecuencia es importante para la vida y quehacer de un país y sus habitantes.

DICIEMBRE 1988



DICIEMBRE 1997



Mapas con anomalías de temperatura en la superficie del Océano Pacífico durante la *Niña* (arriba) y el *Niño* (abajo). Mapas por NOAA Climate.gov, basados en datos proporcionados por NOAA View.

En septiembre del 2020 anunciaban algunos medios de comunicación: *un verano seco y mega sequía*, a propósito del arribo de la *Niña* al territorio nacional. De nuevo se trata de las consecuencias de teleconexiones ocurriendo a miles de kilómetros y conectadas por la atmósfera y el océano. Históricamente las consecuencias de la *Niña* en Chile son sequías y lluvias, varazones de peces, temperaturas inusuales según la estación, alteración de los efectos de la corriente de Humboldt. En suma, manifestaciones o anomalías positivas y negativas. Respecto al nombre, coinciden las versiones que los pescadores artesanales de Perú asociaron la corriente cálida con la festividad de Navidad y el Niño Jesús.

¿QUÉ SON O QUÉ ES?

El Niño y la Niña conforman la Oscilación del Sur de El Niño (ENSO, siglas de *El Niño Shorthern Oscillation*), que es un concepto científico usado para referirse al conjunto de cambios de los patrones de temperatura de viento y mar que propician temperaturas superficiales del océano anormalmente frías o cálidas durante períodos largos que abarcan desde unos pocos meses hasta poco más de un año.

Para tener respuestas y explicaciones sobre estos fenómenos esta crónica se nutre del diálogo con dos científicos especializados: un climatólogo y un oceanógrafo.

Raúl R. Cordero (1972) es ingeniero mecánico de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL), Guayaquil, Ecuador. Tiene un magíster en Ciencias de la Ingeniería y cuenta con dos doctorados uno en Ciencias de la Ingeniería de la PUC en Chile y el Doktor der Naturwissenschaften, de la Leibniz Universität Hannover, de Alemania, 2012. En la actualidad, también lidera el Grupo de Investigación Antártica de la Universidad de Santiago. Una de sus experticias es el clima.



RAÚL CORDERO

En tanto, **José Garcés-Vargas** (1973) es profesor asociado desde el 2018 hasta el presente en el Instituto de Ciencias Marinas y Limnológicas, de la Universidad Austral de Chile en Valdivia. Tiene un doctorado en Oceanografía de la Universidad de Concepción. Y es oceanógrafo de la ESPOL. En la actualidad, también es investigador asociado del Centro de Investigación Dinámica de Ecosistemas Marinos de Altas Latitudes.

UNA FASE FRÍA Y OTRA CÁLIDA

¿Qué es lo esencial de saber para caracterizar estos eventos climáticos naturales?

Raúl: El Niño y la Niña son fases de una oscilación de la temperatura superficial del Océano Pacífico, y como es una oscilación, tiene una fase cálida a la que llamamos el Niño, y una fase fría a la que llamamos la Niña. Esta oscilación tiene periodos; se repite cada cierta cantidad de años. Desafortunadamente esos periodos no son constantes, sino que tienen variaciones de entre dos y siete años. Entonces, a veces se repite la fase cálida cada dos años, a veces cada siete. Lo mismo ocurre con la fase fría, pero al tratarse de una oscilación, ahora que termina la fase fría entraremos a una fase que se llama neutra que es cuando la temperatura superficial del mar no está ni muy alta ni

muy baja. Después, podría eventualmente retornar el Niño, aunque no siempre es así.

José: Todavía hay mucho debate sobre lo que sucederá durante el Niño y la Niña frente al cambio climático, lo que se proyecta es que vamos a tener una condición mucho más cálida en general en la parte del Pacífico tropical, pero eso todavía no está muy claro para Chile. Creo por ejemplo que las varazones conocidas recientemente, están asociadas a los vientos favorables a la surgencia (el ascenso de aguas profundas que son frías) debido a la Niña y que debido al cambio climático esto se ha ido incrementado debido a vientos más fuertes dirigidos hacia el ecuador en la costa del centro y norte de Chile.

Como son interanuales, lo proyectado es que sean mucho más frecuentes que antes -entre dos y siete años- y que este periodo se acorte. Uno podría pronosticar un evento el Niño o la Niña entre tres meses a seis meses, pero no puede decir en un plazo de dos o tres años.

¿Tiene uno u otro solo efectos positivos y negativos?

Raúl: Coloquemos de ejemplo el verano que acaba de terminar en Chile donde las temperaturas máximas fueron relativamente moderadas en la zona central. No



solamente hizo menos calor, sino que también tuvo consecuencias en la temporada de incendios forestales. La superficie quemada fue casi la mitad de lo que se afectó el año pasado. El número de incendios disminuyó solo un 10%, pero al aliviar las temperaturas, la Niña mitigó el impacto de una temporada de incendios forestales en Chile. Ese fue el lado bueno. Pero el malo, es que en este momento prácticamente todo el país, con excepción de la zona central, tiene un déficit de precipitaciones muy agudo. La Niña tiene ese problema: alivia por un lado la temperatura y exacerba la sequía. Las implicancias de la Niña o el Niño no solamente afectan las precipitaciones, sino que tienen consecuencias en la agricultura y en la pesca, lo que tiene diversas consecuencias en la sociedad. Por lo mismo, es que se necesitan miradas multidisciplinares, en mi caso particular se dio la circunstancia que pude estudiar en distintas facultades, distintas disciplinas y en distintos países.

MEDIR PARA CONOCER Y PROYECTAR

¿Qué capacidad efectiva se tiene de predecir la ocurrencia de estos eventos? ¿Qué mediciones se realizan en el océano Pacífico frente a las costas de Chile?

José: Lo necesario sería contar con algo así como la NOAA, (National Oceanic and Atmospheric Administration) que es la agencia oceanográfica y atmosférica de Estados Unidos que mantiene registros de temperatura, salinidad en la superficie y el fondo del océano como también de variables meteorológicas. Por cierto, son sistemas muy costosos, una boya oceanográfica con cinco o seis sensores puede costar 50 o 60 millones de pesos, más el necesario mantenimiento mensual, que incluye embarcación, personal técnico, pueden ser otros 12, 15 millones por boyas. Son costos relativamente altos, pero lo ideal sería contar a lo menos con una boya por región para monitorear de manera relativamente efectiva. He asistido a muchos talleres

donde se está pidiendo que haya un fondo basal para hacer mediciones a largo plazo, porque el Niño y la Niña tienen una regularidad interanual y por lo tanto debiéramos hacer esos seguimientos en plazos más extendidos. Para poder detectar el Niño o la Niña debiéramos tener un registro de diez años como mínimo, para configurar una idea más o menos concreta.

En este momento no hay una gran capacidad, quizás tal vez las tiene el SHOA, porque tiene medidores de temperatura a lo largo de la costa, pero solamente superficiales. Nos referimos a mediciones en el fondo, dentro de la columna de agua. Existen algunas instancias y universidades que mantienen registros, pero son relativamente pocos y esporádicos, por eso la comunidad científica ha realizado varios workshops. Estados Unidos mantiene lo que se llama el proyecto TAO/TRITON, junto a Japón y Francia. Que cuenta hasta el momento con sesenta o setenta boyas en el Pacífico tropical, es un sistema bastante costoso. Han visto la necesidad de tener todo un sistema que se encuentra en línea porque a ellos les impacta muy duro, sobre todo en California. Con libre disposición de datos, con solo ingresar a esa página web uno puede tener más o menos una visión relativamente clara de lo que está sucediendo en el Pacífico tropical donde justamente se está gestando el Niño o la Niña.

CIENCIA Y COMUNIDAD

José: En general ahora los proyectos de investigación están incluyendo de más en más a la comunidad, eso significa que nosotros podamos de alguna forma integrar más en nuestras investigaciones al común de la gente. Hace poco estaba leyendo un artículo en que se habla de una cultura de excelencia más que los investigadores hagan solo papers. Por ejemplo, durante estos últimos tres meses creo que me han entrevistado como cinco veces, como nunca en mi vida. Uno



HACE UN TIEMPO HABÍA AGUA AHORA SOLO SE VE LA TIERRA EROSIONADA



VARAMIENTO MASIVO DE BALLENAS EN LA PATAGONIA CHILENA

constata que hay creciente preocupación de la prensa y los comunicadores por consultar expertos. Tenemos que ser capaces de conjugar la experticia nuestra con la divulgación de temas complejos pero que afectan e involucran a las comunidades.

Raúl Cordero coincide en el propósito de acercamiento entre el saber científico y como relacionarlo con las comunidades que muchas veces denominan de otra forma a estos fenómenos observándolos desde la costa y viendo sus consecuencias. Ese saber ancestral muy seguramente coincide con las observaciones y denominaciones de la ciencia.

-Se ha avanzado en esa dirección, el mismo tema de los varamientos, muchos de ellos sucedieron en el verano coincidiendo con el máximo de la Niña, y varios se conocieron gracias a la información proporcionada por la ciudadanía. Esa sinergia ya está sucediendo de manera inorgánica entre los ciudadanos a la academia. Gracias a las nuevas tecnologías, la gente al final hace un poco de ciencia ciudadana también, así que vamos caminando en esa dirección, aunque aún se puede hacer de manera más organizada y continua.

UNA SERENDIPIA

Por último, una serendipia proveniente de un balneario llamado Salinas. José Garcés y Raúl Cordero son dos científicos de origen ecuatoriano con currículos coincidentes por haber realizado sus doctorados en Chile y desempeñarse en la actualidad como investigadores y docentes en universidades nacionales. Cuando les entrevistamos para esta crónica no teníamos ninguna idea que además ambos provenían del balneario más significativo de Ecuador, llamado Salinas, en la provincia de Santa Elena y mucho menos, que habían estudiado en cursos diferentes de la Unidad Educativa "Rubira" de los curas Josefinos y realizado su pregrado en la ESPOL. Todo ha sido una nueva serendipia, como a menudo ocurre en el trabajo científico. Y por cierto, bienvenido este sello latinoamericano del quehacer en ciencias. 🇨🇵

raul.cordero@usach.cl/ <http://antarctica.cl/>
jgarces@docentes.uach.cl www.doctoradobiomar.uach.cl/

TERMINAL PESQUERO DE SANTIAGO: Pescadores PUERTAS ADENTRO

■ POR EDUARDO GÁLVEZ ASTORGA,
NICOLÁS CORNEJO DURÁN Periodistas
LORENZO MELLA Fotógrafo

Lo dijo Benjamín Subercaseaux en su *Loca Geografía*: Chile es una isla. Más allá de las convenciones en las cuales se enmarca esta definición, las diversas características que posee el territorio nacional refuerzan esta idea: En el norte estamos separados del mundo por el desierto; al otro extremo, en el sur, por los fríos polares y sus hielos; al este nos protege una colosal cordillera y el oeste se pierde en la infinidad del océano. Tiene razón, Chile es una isla. Y bajo ese concepto es que el mismo historiador agrega: “Como sea sabemos que (las islas) son la tierra de marinos y pescadores. Nosotros hemos creído que nuestro país podría ser la tierra de los políticos y los agricultores... En Chile hay pocos mapas de espíritu y no todos son buenos”.

No nos damos cuenta, pero la inmensidad del mar se reduce muchas veces a un recuerdo, a un verano de infancia en la playa, el cuadro apacible de algún pintor porteño o las aventuras furiosas de algún escritor austral, muchos de ellos testigos directos del oleaje incesante, de tormentas y naufragios, de la resonancia hipnótica del agua. Sin embargo, una parte importante de la población del país no tiene la fortuna de contar con dicho espectáculo a diario, aquellos que viven lejos de la costa y dan la espalda al Pacífico, entre montañas de granito y edificios de concreto. ¿Qué hacer con ellos? ¿Cómo lograr que el mar sea parte del cotidiano de ciudades que no lo ven, no lo escuchan, no lo sienten? ¿Cómo transmitir una experiencia marítima, una caminata por la arena húmeda, un paseo por los puertos sin moverse de los centros urbanos? Cuesta imaginarlo pero existe un lugar: el Terminal Pesquero.



UNA MOLE DE ESCAMAS

Conocido como el más grande abastecedor y espacio de comercialización de productos del mar de la Región Metropolitana, el Terminal Pesquero de Santiago fue construido a mediados de los años noventa luego de una donación del gobierno japonés, cuya administración era pública. Antes de llegar a la comuna de Lo Espejo se encontraba en pleno centro de la capital, en Balmaceda, pero luego de la creciente edificación residencial tuvo que partir hacia el suroriente.

Su estructura funcional es simple, pues divide su atención en mercado mayorista y minorista. Al respecto, Jonathan Avendaño, jefe de operaciones del terminal, manifiesta: “El objetivo principal del Terminal Pesquero Metropolitano es proveer al 80% del país con las distintas variedades de mariscos y pescados que se extraen de la costa chilena. Hay ventas de productos en el sector mayorista donde repartimos sobre diez kilos hasta llegar a toneladas, mientras en el mercado minorista, que está al servicio de toda la comunidad, se vende desde el kilo en adelante”.

Además, el jefe de operaciones cuenta que para optimizar la atención a los clientes están separados por días y horarios de acuerdo con el tipo de mercado, lo cual hace que el trabajo de los locatarios sea aún más duro, ya que deben trabajar de noche con jornadas de hasta doce horas. Tanto esfuerzo se debe al estricto rigor en mantener los protocolos de sanidad y la responsabilidad de llevar productos frescos y de buena calidad a los hogares. En este sentido, Jonathan es categórico: “Toda la mercadería que comercializamos o distribuimos llega desde el norte y del sur del país, desde las caletas de los pescadores hasta el comedor del cliente. Puede que entremedio pase por otros intermediarios, pero todo el producto se distribuye desde acá, de Santiago





a otras ciudades que cuentan o no con caletas. Aquí cada locatario del terminal tiene una o más caletas con quienes negocian y por las cantidades de consumo que se da, muchas veces es más barato comprar acá que en la propia caleta o en los puntos de venta al detalle". El comercio es una cadena de eslabones invisibles, por lo que no es sorpresa que la merluza frita o el caldillo de congrio que nos comemos en alguna picada del litoral mirando el horizonte iluminado por una puesta de sol, haya visitado Santiago antes de volver a pocos metros desde donde salió.

VIAJE AL FONDO DEL CALDILLO

A pesar de vivir en Santiago, la cercanía de Claudia con el mar es indudable. Está casada con un buzo y trabaja hace más de veinte años en el Terminal Pesquero, donde ahora es empresaria y distribuidora mayorista. Ella comenzó al alero de su padre quien comercializaba «los recursos» —como ella llama a los productos del mar— en el centro de Santiago, Balmaceda. De él aprendió todo lo que sabe. De él entendió que su trabajo sería su vida y con ello un negocio familiar, al igual que la mayoría de los locatarios del terminal, un oficio que va de generación en generación. Lo que más destaca ella de sus labores es el sacrificio que ha significado: «Vivo al inverso del ser humano común y corriente. Llego a las 11 de la noche y me desocupo a medio día, voy a la casa a almorzar y luego a pasar un rato con la familia hasta dormir a ratitos en la tarde. Las dos o tres horas que duermo son como siete u ocho horas del resto. Es así. Hay que levantarse temprano y a veces no dormir. Nosotros no vamos a pescar pero tenemos el mismo



horario que un pescador y los costos de llevar una vida con este ritmo es muy alto. Es cierto que los recursos del mar dan bienestar económico pero la vida familiar, la crianza de los hijos, los cumpleaños, graduaciones, son momentos que no tienen precio".

Trabajar en el terminal es un apostolado que llena de orgullo a sus locatarios. Ya no solo hay chilenos sino también peruanos, colombianos y haitianos que día a día aprenden el oficio del mercado ya sea cargando o fileteando pescados. En tantos años de existencia el Terminal ha experimentado cambios y Claudia lo sabe: "Antes uno trabajaba con el pescador directamente. Era casi un acuerdo de palabra y una que otra llamada telefónica, pero ahora con todos los adelantos tecnológicos y las fiscalizaciones respectivas ya no se puede. Ahora existe un intermediario en la playa. Ese intermediario se llama armador. Entonces, para que yo pueda llegar a distribuir el recurso debo contactar al armador quien a su vez está a cargo de pagar el zarpe

de la lancha, el alimento, combustible y todos los elementos que necesite el pescador al momento de entrar al mar. También hay que preocuparse de Sernapesca y los papeles de desembarque, los horarios de la lancha, pagar impuestos, tener la trazabilidad del recurso fuera del agua, en fin, son muchas cosas de qué preocuparse que resguardan la salud del cliente". Y no es que se trate de un solo armador. En el caso de Claudia son muchos ya que tiene faenas a lo largo de todo Chile: en Quellón, Dalcahue, Carelmapu, Puerto Montt, Valdivia, Queule, Niebla, Lebu, Talca, Constitución, Playa los Choros, y un largo y angosto etcétera.

Sin embargo, Claudia desliza una crítica que tiene un sustento en los números: "Teniendo tanta costa se come poco pescado, porque no hay cultura sobre el producto. Agradezco que haya llegado el peruano que le enseñó al chileno a comer pescado. Hay recursos que no los aprovechamos y se van para afuera, como la merluza austral. Falta incentivar el consumo de mariscos más allá de lo típico, porque variedad tenemos por montones".

Parece mentira, pero es cierto: con una costa de 6.435 kilómetros de longitud, hasta unos pocos años atrás, Chile era uno de los países con más bajo consumo de pescado y mariscos en el mundo. De acuerdo a nuevos estudios encargados por la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, hoy en día el consumo promedio anual de productos marinos es de 14,9 kilos, y a pesar que la cifra ha ido en aumento, dista mucho de alcanzar los 20 kilos promedio anuales por persona propuesto por especialistas y está muchísimo más lejos de llegar a los 80 kilos promedio de carne anual que actualmente se consume en el país.

Platos hay por montones para elegir: desde el churrasco marino de Coquimbo hasta el curanto chilote; de norte a sur encontramos decenas de crustáceos, moluscos y pescados para cocinar cocimientos, chupes o mariscales. Pero el preferido de Claudia es otro: "Aunque me gusta mucho el ceviche, mi plato preferido es el caldillo nerudiano, sin ninguna duda. Dan ganas de perderse en el fondo de la paila, sus sabores, su aroma, su fortaleza. No hay cosa mejor que un buen caldillo, como si por un rato uno estuviera al fondo del mar".

MAR ABIERTO, PARA TODO PÚBLICO

¿Cómo llevar una porción de mar a una ciudad que no lo tiene si no es acaso en un simple plato de comida? Eso es lo que sostiene Román Bravo, filetero y vendedor minorista por más de treinta años en el Terminal. También pasó del centro de Santiago a la comuna de Lo Espejo, pero cuenta que llegó por casualidad: «Era junior de una empresa americana y quebró. Quedé sin trabajo y un día que caminaba por el centro me topé con

el Terminal que estaba por esos años en Balmaceda. Yo no conocía el mar y era malo para los mariscos. Pero después de un tiempo me hice experto y aquí estoy». Al igual que Claudia sostiene que la vida es de mucho sacrificio por el precio familiar que se paga, pero que al final uno termina haciendo una suerte de familia con los compañeros de labores, "más que mal estoy despierto desde las cinco de la mañana hasta llegar a las cinco de la tarde a casa".

A diferencia del mercado mayoristas, Román trabaja en contacto directo con la gente, con el público que compra un kilo de almejas o dos kilos de pescada, la pieza más popular de todas: "La gente se la lleva hartito porque es rica y barata. Pero acá se vende de todo. Depende de la temporada eso sí. Desde la mantarraya al pez luna, el pez limón que es uno largo y chato, y el merlín que viene de la familia de las albacoras. Pero si usted me pregunta a mí cuál es el que más me gusta y más recomiendo, es la cojinova: a la parrilla, al horno, a la plancha, ceviche, frita, como quiera... Me gusta tanto que estoy pensado en invitarla a salir...". Y fuera de bromas, como un testigo *in situ* de la realidad, sostiene: "La gente es lesa. Aquí se llena para semana santa cuando los precios son aun más caros que el resto del año. Siempre tenemos abierto, como el mar, ese que tranquilo nos baña, recibimos a todos por igual. Este lugar debería mostrarse más porque con esfuerzo y sacrificio llevamos a los hogares un mundo de especies que en otros lugares ni siquiera existen".

Hagamos eco de las palabras de Román. Y las de Claudia. Y la de tantos trabajadores que día a día se sacrifican para llevarnos una reineta, unas almejas o unas jaibas; cientos de productos para cocinar un plato de comida que nos permitirá bucear en algún recuerdo. Porque aceptar la invitación de visitarlos al Terminal Pesquero no es hacerles un favor a ellos, ya que al caminar por sus locales entendemos lo privilegiados que somos en "la tierra de pescadores y marinos".





¡Hagamos llover!

■ POR JOSÉ LEANDRO URBINA

Escritor. PhD U. Católica, Washington

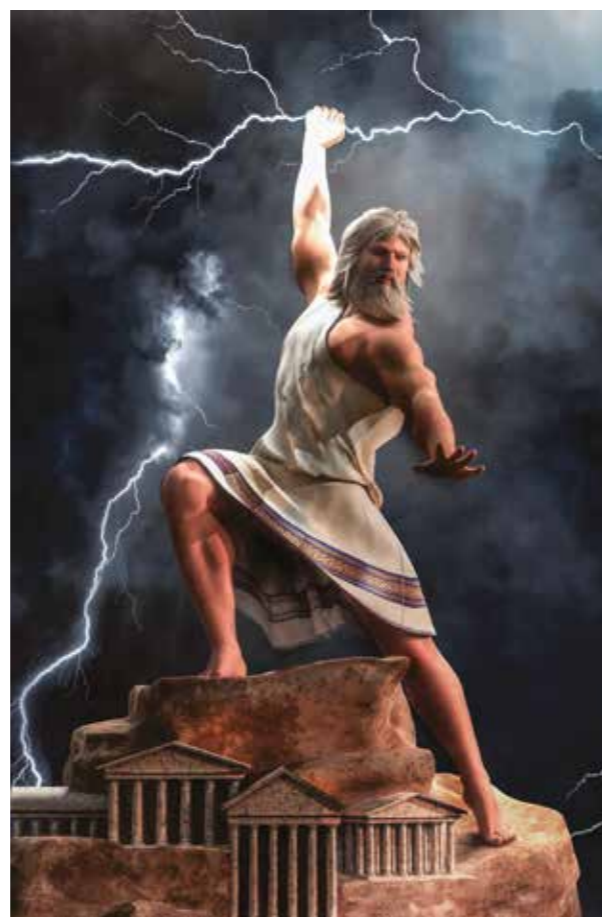
De los rituales ideados por la humanidad para vérselas con la naturaleza, las danzas y cantos para pedir lluvia, en la época seca en que los campesinos claman al cielo por ayuda, están entre los más misteriosos.

Aunque variados son los libretos empleados en las distintas culturas, las danzas para invocar a la lluvia son universales. De Oriente a Occidente estas prácticas tienen un piso común en la historia de la agricultura y la crianza de animales. El agua rige la vida, así como Dios y los dioses rigen el universo. La creación de un mecanismo para comunicarnos con él o ellos, para hacerle(s) saber de nuestras necesidades, son prioritarios para los pueblos que trabajan en la tierra. Es sugestivo el hecho de que todos estos ritos involucren a la comunidad, que estén vinculados a creencias religiosas y tengan consecuencias importantes y compartidas más allá de un nivel puramente formal.

Popularmente conocidas son las danzas de los indios de América del Norte, los cherokees, y también las de los pueblos del sur de África. Los grupos europeos no ponen tanto énfasis en la danza, pero la acompañan con elaboradas oraciones y con sacrificios de animales a los dioses.

El cristianismo borró la huella de muchas tradiciones consideradas paganas; por eso, son menos conocidos, pero no menos interesantes, los rituales para pedir lluvia de la antigua Grecia y de otros pueblos mediterráneos que eran practicados en conjunto por sacerdotes y campesinos en contextos de fiestas religiosas.

Algo que admira a los historiadores es cierta continuidad entre las antiguas prácticas y las modernas. Eso puede deberse a que hay ciertas fórmulas probadas que persisten en el tiempo, aunque también sean capaces de admitir cambios que no alteran el núcleo principal de la práctica.



ZEUS EL DIOS PADRE DEL CIELO

Por ejemplo, aunque los griegos antiguos consideraban a Zeus el dios padre del cielo, el que hacía llover y manejaba el trueno y el rayo. En los tiempos de la era cristiana, esa figura fue reemplazada por figuras del repertorio católico que retienen elementos mitológicos. San Isidro y San Pedro se encargan ahora de las lluvias: "San Pedro lloroso, junio lluvioso", dice el refrán y hay decenas de ellos. Pero si se trata de sequía es a la virgen María a quien se recurre. No es extraño entonces que hoy, en el hemisferio norte, haya sacer-



BAILARINES NATIVOS NORTEAMERICANOS



LA PRODUCCIÓN DE LLUVIA REPRESENTA LA RELACIÓN SAGRADA ENTRE LOS HUMANOS Y LO DIVINO

dotes que participan en los ritos que unen la semana santa con la llegada de la primavera y la necesidad de lluvia. La integración de doctrinas diferentes, potencia la posibilidad de ser escuchados.

En la Grecia antigua, las sacerdotisas de Argos realizaban una danza de la lluvia que posteriormente se extendió por las colonias argivas de Eubea, el Mar Negro y Siria, entre otras. En esta danza, las sacerdotisas de lo simulaban ser molestadas por los tábanos en los días de extremo calor; el remedio era la lluvia que espantaba

a los insectos. Para ayudarlas, los hombres golpeaban en las puertas como lo harían los pájaros carpinteros, estos atraían la lluvia con su golpeteo. Las mujeres clamaban por la lluvia a la sacerdotisa-vaca (Io) -quien con el paso de los años fue deificada por su relación amorosa con Zeus-, entonando su nombre a gritos.

Según la historiadora noruega, Evy Johanne Haland, las antiguas ceremonias hoy mantienen su presencia como un instrumento incidental, cuya existencia quedó garantizada por haber sido asimiladas por los festivales, los carnavales y actividades religiosas aún vigentes. Es sabido que las iglesias han adaptado algunas de sus prácticas para hacerlas coincidir con la herencia ritual de la cultura campesina arcaica, aunque esta tenga un carácter manifiestamente pagano. El sustrato sexual que se evidencia en los ritos de fertilidad es difícilmente marginado en los festivales en que participa la iglesia, que busca controlar a los solicitantes que tienen un guión propio.

Aquí estamos en el barro original y el agua revela su naturaleza esencial para el mantenimiento y reproducción de la vida de todos los seres del planeta. Haland ejemplifica esto con el ritual del "Calógero", que se celebra en la Macedonia occidental, en la tercera semana de carnaval, la semana del queso. En la iglesia

Ortodoxa Griega, Calógero significa monje o hermano, pero en su rol protagonista en el carnaval, este no se comporta como tal. Va vestido con sacos y pieles de animales, lleva un cinturón de donde cuelgan campanas que simbolizan falos y su cetro de madera de tres metros tiene forma de falo y un paño que cuelga en un extremo.

El Calógero elegido para la ocasión es alimentado con comida ritual en frente de la iglesia. Un joven sube a la torre de agua y con una manguera moja la tierra; un hombre con un tractor ara la tierra mojada. Allí se instalará el carro del "Rey" del carnaval, en medio del



HACEDORES DE LLUVIA LOTUXO EN SUDÁN DEL SUR



barro. A la expresión de deseo de lluvia sigue la entrada de un profesor con un grupo de niños a los que explicará el significado del ritual de agua y de la lluvia para la fertilidad de la tierra. Vinculará también el presente con el pasado subrayando los elementos dionisiacos de la trama.

Antes de mediodía, el "monje" y sus seguidores salen a recorrer el pueblo, también lo hace el Rey con los suyos. Estos últimos entran en las casas y expresan sus mejores deseos y bendiciones como buenos cristianos a la dueña de casa. Entretanto, el Calógero recorre los patios traseros, revisa las herramientas del dueño de casa y bebe todo lo que le ofrecen. Hunde su cetro en pozas de agua y barro para lanzarlo a quien se ponga por delante. Terminado el recorrido se junta todo el pueblo delante de la iglesia. Allí el Rey con su carro en medio del barro da fin a la ceremonia de arar y sembrar. Todo el pueblo canta canciones obscenas. El Calógero es alimentado como al principio con pan, queso y aceitunas; luego es llevado al barro, hundido en él tres veces y sacado de ahí lo que simboliza su muerte y resurrección. Mientras lo lavan con agua del estanque la gente dice, "para que llueva durante el verano". Se cierra la ceremonia, los músicos comienzan a tocar y todo el pueblo baila frente a la iglesia. El Calógero anuncia fertilidad y abundancia.



PAPARUDA ES EL NOMBRE MÁS COMÚN EN RUMANIA PARA EL RITO MÁGICO DE PROVOCACIÓN DE LLUVIAS

La mezcla de lo sagrado y lo profano, la irrupción de lo sexual en las canciones y en los gestos de la danza, la fertilidad y la carencia, más los notables lazos de la comunidad y la identidad de ésta, forjada en el rito anual, son los elementos que se comparten en mayor o menor medida con otras culturas.

También en países como Rumania y vecinos quedan algunos residuos de antiguas creencias campesinas sobre la lluvia. Aparte de la fe del campesino rumano en la omnipotencia divina, estas creencias han dado lugar a otras explicaciones sobre los fenómenos atmosféricos: la lluvia no se forma por los vapores y nubes de la tierra, sino que el agua que cae en forma de lluvia está ya arriba, con Dios; Él la arroja hacia las nubes y de allí nos llega a nosotros, como 'regalo de Dios'. Dios solo nos da las lluvias pequeñas y necesarias, diciendo: 'baja, lluvia', mientras que las lluvias torrenciales y el granizo los manda el Solomónar. En el folklore rumano este es un mago que monta sobre un dragón y controla el clima, causando la lluvia, los truenos y las tormentas de granizo. (Traian Gherman, *Meteorología Popular*)

Alexandra Chereches, de la Universidad de Alcalá, ha estudiado las canciones infantiles rumanas que se refieren a los fenómenos meteorológicos y que están ligadas al rito de la Păpărudă. Este es un rito mágico para invocar a la deidad femenina de la lluvia que lleva ese nombre.

En tiempo de sequía, una niña o un grupo de niñas sale a la calle con un vestido de hojas y una corona de las mismas y le canta a la Păpărudă pidiendo que traiga lluvia. Las mujeres adultas salen de sus casas y tiran agua a sus pies. Ellas cantan:

*Păpărudă, rudă,
ven y mójanos;
Păpărudă, rudă,
ven y mójanos,
que empiece la lluvia,
que venga una tromba,
que diluvie,
que granice;
que golpee como el mazo,
que crezca la harina de maíz.*

El canto es el acompañante principal de las procesiones o las danzas y viajan por distintas regiones bajo la forma de la canción infantil y la ronda.

Se cuenta que en España, en una comunidad valenciana que no había recibido lluvia, los campesinos fueron a la capilla de una Virgen instalada en una Cueva, la Virgen de la Cueva, para que les hiciera el milagro de salvar las siembras. El milagro se hizo y de ahí viene la canción:



*Que llueva, que llueva,
la virgen de la cueva
Los pajaritos cantan,
las nubes se levantan*

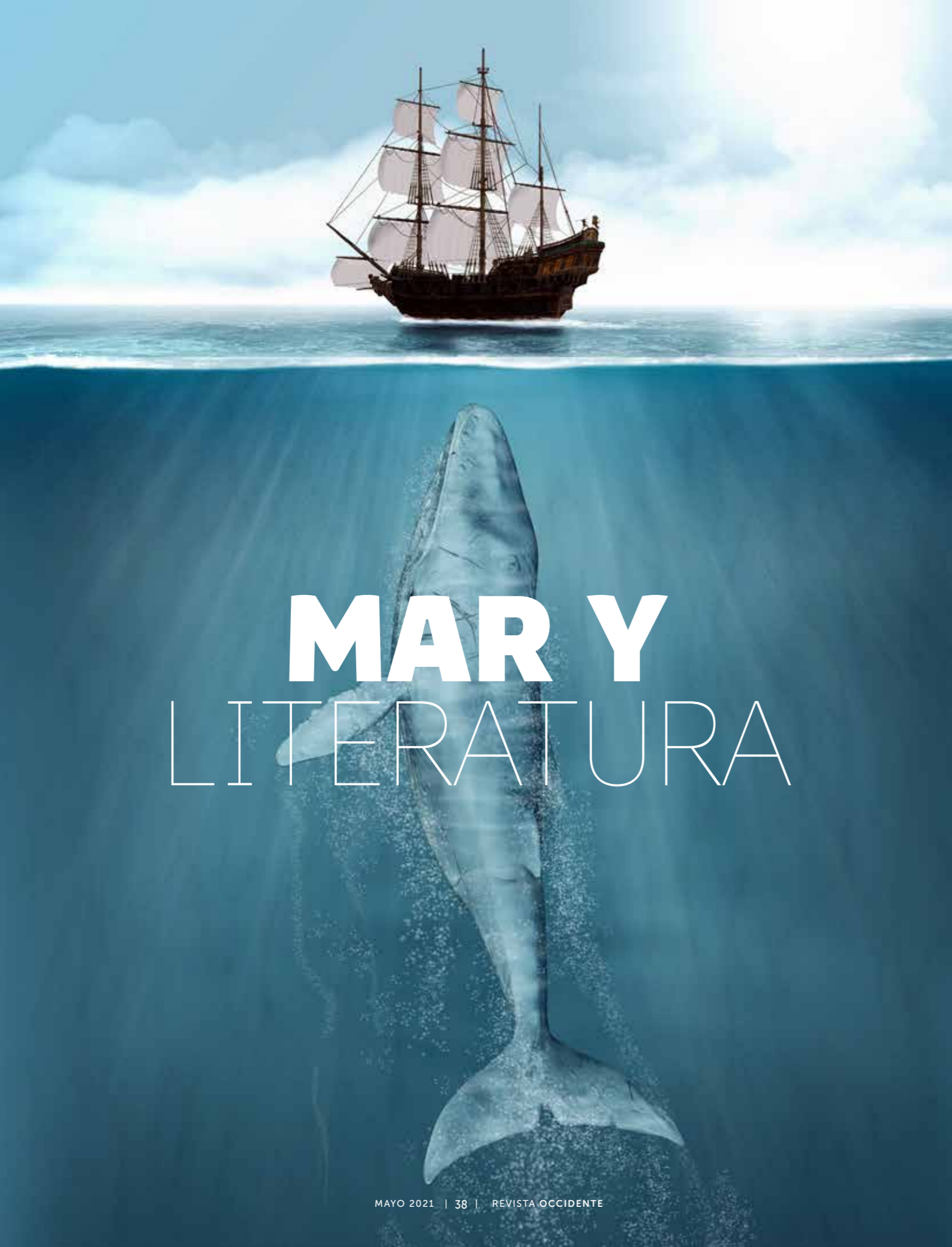
En una misteriosa versión chilena, la letra dice:

*Que llueva, que llueva
La vieja está en la cueva
Los pajaritos cantan
La vieja se levanta*

Canto, danza y una reina de la lluvia también elegida entre las mujeres de la aldea, configuran el rito en algunas regiones africanas. El tambor es la pieza central de la música y genera el tiempo sagrado en que los bailarines elevan sus ruegos.

También el tambor marca los ritmos de la danza de los indios norteamericanos de la etnia Cherokee. Cultura agrícola, sembradores de maíz, calabazas y porotos, los cherokees cantan y danzan por agua en el seco mes de agosto. Visten para la ocasión trajes muy elaborados, que cargan gran parte del sentido ceremonial. Las plumas en movimiento representan al viento de la pradera que trae las nubes, las pequeñas piedras turquesas que cuelgan del traje son las gotas de la lluvia deseada.

Muchos antropólogos se han preguntado si los pueblos que celebran estos rituales creen que pueden controlar la naturaleza o lograr que alguna de las divinidades a las que recurren esté dispuesta a intervenir para mantener la vida de sus comunidades. La conclusión parece ser que la actividad no es del todo irracional, pues cumple otras funciones que mencionamos anteriormente: estrecha los lazos y genera sentimientos de solidaridad, forma parte de la identidad de las comunidades, despierta la creatividad y provee narrativas comunes, pero también produce un contacto de los danzantes con una dimensión espiritual que es la que parece congrega a todos los otros sentidos. 🇷🇺



MAR Y LITERATURA

*“Nuestras vidas son los ríos /
que van a dar en la mar /
que es el morir...”*

Coplas a la muerte de mi padre
Jorge Manrique

■ **POR JORGE CALVO**
Escritor

EN EL ORIGEN; EL MITO

En el instante en que nace un mito existen seres, circunstancias y palabras destinados a jugar funciones esenciales. Según la cultura griega, los dioses Kronos y Rhea tienen un hijo llamado Poseidón, dios del mar. Luego, de acuerdo siempre con la mitología griega, surgirán otros dioses -muchos relacionados con las aguas-, pero cuando se decide dividir el mundo en tres partes, Poseidón recibe el Mar, en tanto Zeus el cielo y la tierra y Hades el inframundo. Y, de todos los mitos legados por la literatura de la Antigua Grecia, este se considera el más complejo. En la Iliada y particularmente la Odisea encontramos a Ulises que encarna al héroe de dimensiones humanas y que, en su larga travesía de retorno al hogar busca, lucha y sufre enfrentándose a una multitud de personajes de enorme simbolismo. Este viaje equivale al itinerario humano a través de la existencia, Ulises enfrenta y supera al menos veintiocho encrucijadas. Este mito es humano. Humano, porque Ulises busca, lucha y sufre porque ama, así como el hombre busca, lucha y sufre porque ama. En un momento se hace amarrar al mástil mayor y ordena que sus hombres se tapen los oídos para navegar entre el canto de las sirenas sin volverse loco

u hacer locuras. El viaje de Odiseo puede calificarse de “itinerario humano”, pues aparecen al menos veintiocho encrucijadas a las que puede verse enfrentado el hombre en su vida, y son superadas por Odiseo. Además, este es un mito abierto que ha permitido a numerosos escritores aprovechar sus elementos esenciales o basarse en alguno de ellos. Autores como Ovidio, Dante, Du Bellay, Tennyson, Joyce, Kazantzakis, Seferis.

En su viaje de regreso Ulises tiene un incidente con el cíclope Polifemo, al cual engaña, emborracha y le destroza el único ojo. Polifemo es hijo de Poseidón, dios del mar y las aguas. Poseidón decide vengarse y castiga a Ulises haciéndolo olvidar el sentido que tiene su viaje de retorno a la armonía del hogar y lo extravía en un océano de caos. A Ulises le tomará diez años de navegar errante por el Egeo, de conflicto en conflicto, antes de retornar a Ítaca.

Las páginas que la literatura ha dedicado al mar son tan antiguas que nacen con la escritura, en este sentido, el mar (como la vida misma) suele ser el escenario idóneo de la confrontación total con la existencia: nos pone a prueba, revelándonos de qué material estamos hechos. Naufragios, tesoros ocultos, tormentas devastadoras, barcos fantasmas, como el Holandés Errante, han alimentado constantemente las lecturas del ser humano.

Durante muchísimo tiempo el inglés fue el idioma de tripulantes y marineros.



Han incursionado en temas marítimos escritores como Jack London, R. L. Stevenson con *La Isla del Tesoro* o Joseph Conrad -un clásico de clásicos- que en *Lord Jim* aborda la tragedia del *Patmos*, un carguero que ilegalmente transporta inmigrantes en el océano Índico, cuando sacudido por una feroz tormenta amenaza hundirse. El capitán y la tripulación huyen en botes salvavidas dejando a los pasajeros librados a su suerte. Muchos años más tarde un escritor latino que dictaba una conferencia a un auditorio de estudiantes blancos anglosajones y protestantes, pregunto por qué ese escritor de origen polaco había decidido publicar esta novela en inglés. La respuesta unánime y con un matiz un tanto despectivo fue obvia: ¡Money! Otra era y es la respuesta que aquel escritor latino esperaba; por relatos de su padre, un trabajador del mar, sabía que Conrad escribía en inglés no porque el inglés fuese la lengua del imperio. Antes había existido un imperio que previo a su naufragio, desparramó su lengua por todos los rumbos del mundo: una lengua conocida por otras tripulaciones y otros escritores.

HERMAN MELVILLE (NUEVA YORK, 1819 - 1891)

Este novelista estadounidense, nacido en Nueva York, a la edad de once años se trasladó con su familia a Albany, donde luego de estudiar un par de años y tras la quiebra de la empresa familiar, debe ponerse a trabajar hasta que junto a su madre se traslada a Lansingburgh,



HERMAN MELVILLE

donde inicia estudios de topografía, un periódico local publica sus primeros textos y trabaja en diversos oficios. En junio de 1839 viaja como grumete a la ciudad inglesa de Liverpool; regresó en octubre del mismo año a los Estados Unidos. Durante un breve periodo imparte clases en una escuela de Greenbush y posteriormente inicia una existencia aventurera que le lleva a enrolarse como marinero en el ballenero "Acushnet". Entre sus muchas tribulaciones, Melville vivió con caníbales en las Islas Maquesas, residió en Honolulu y fue encarcelado en Tahiti. Fruto de estas experiencias en alta mar nacen sus novelas *Typee* (1846) y *Omoo* (1847), escritas después de regresar a Estados Unidos en 1844.

En 1847 contrae matrimonio, y dos años más tarde publica *Mardi*. Dado que había sido etiquetado como autor de novelas de viajes y aventuras, el simbolismo de esta obra desconcierta tanto a la crítica como al público, que rehúsa adquirirla, convirtiéndose en un fracaso comercial y otorgándole a su autor la aureola de escritor difícil. En 1849 aparece *Redburn* y un año después *La guerrera blanca*, en la que arremetía ferozmente contra la rigidez de la marina estadounidense. Con estas obras recupera en parte el favor del público, pero se advierte ya la creciente complejidad que caracterizaría sus obras posteriores, influidas por el simbolismo de Nathaniel Hawthorne.

En 1850 publica la que se considera una obra maestra, *Moby Dick*, y que, a pesar del rechazo del público, con el transcurso de los años ha sido considerada una de las cumbres de la literatura universal; los expertos y analistas consideran que ella esconde una inmensa metáfora del mundo y la naturaleza humana: la incesante búsqueda del absoluto. Ese absoluto que siempre parece tan fugaz y también ha sido visto como la permanente coexistencia del bien y del mal en el hombre, y todo ello tras un argumento aparentemente simple: la obsesión del capitán Ahab por capturar y dar muerte a Moby Dick, la ballena blanca.

Obras como *Pierre* (1852) y *Cuentos del mirador* (1856), que contiene el relato «Bartleby el escribiente», considerado precursor de la obra de Kafka, dejan ver el creciente desprecio del Melville por la hipocresía humana. *Israel Potter* (1855) y *El confidente* (1857) fueron las últimas obras que publicó en vida. Olvidado por todos, su novela *Billy Budd* no apareció hasta 1924. La obra de Melville se considera una cima de la corriente romántica estadounidense.

“LLAMADME ISMAEL («CALL ME ISHMAEL»)

Moby Dick está considerada una enorme catedral en la ciudad de la literatura, por su compleja profundidad, la cantidad de temas que consigue poner en relación y el extraordinario despliegue de su arquitectura, tanto visible



como invisible, porque el trabajo del artista consiste en hacer encarnar en una dimensión real seres y asuntos que hasta ese momento habitaban en regiones invisibles.

La novela se inicia con esta frase: "Llamadme Ismael ("Call me Ishmael"). Ismael es el narrador y un personaje que nos da testimonio de lo acaecido desde el punto de vista de alguien que vive los sucesos y al Pequod desde el inicio para internarse en la mar. Desde su labor en el ballenero nos narra toda la historia. El capitán Ahab se lanza a la caza de la ballena blanca que le ha quitado su pierna, guiado por una aparente sed de venganza y poseído por una despiadada obsesión. No es tan complicado explicar los sucesos que conforman este relato, porque realmente es breve. Lo que sucede es que en la novela el autor hace un inventario de todos los tipos de ballenas, los diferentes tamaños, la blancura de Moby Dick, sobre el tipo de ballena más grande, sobre los diferentes tipos de armas de caza que utilizan los balleneros, lo que demuestra completamente que Melville sabía de ballenas.

Moby Dick nos muestra la batalla que se libra entre el capitán Ahab, patrón del ballenero Pequod, y Moby Dick, la ballena blanca, que le arrancó una pierna a la altura de la rodilla. Ahab, sediento de venganza, involucra a toda su tripulación en una desesperada búsqueda de su enemigo.

La obra sobrepasa lo meramente épico y

su alegoría la convierte en una cifra sobre el mal atávico representado por la ballena, un monstruo de las profundidades, que ataca y destruye lo que se pone en su camino, del mismo modo el capitán Ahab representa la maldad absurda y obstinada, que sostiene una venganza personal y arrastra a la muerte inútil a muchos inocentes. Basándose en imágenes de su larga experiencia como marinero, es como Melville logra escribir *Moby Dick*.

Moby Dick es algo así como una historia combinada con un estudio a fondo de lo que significaba la caza de ballenas y sobre estas mismas. Y el mar no es solo un adversario para el hombre que le es extraño; también es un enemigo para sus propias criaturas; la mar no perdona a la prole que la misma mar engendra. Al final este combate entre el capitán Ahab y Moby Dick se cumple tal como una profecía lo había predicho.

LA PRESENCIA DE LEVIATÁN

A partir del momento en que *Moby Dick* es aceptada como una enorme obra literaria comienzan a surgir diversas interpretaciones y han surgido numerosas teorías respecto de lo que su metáfora significa. Hay quien la ve como una reflexión sobre las relaciones de poder; y sobre la tragedia a la que lleva, irremediablemente la hubris humana; sobre la permeabilidad en los tipos de afecto



que pueden surgir entre los hombres; puede ser, casi, un tratado de ceteología. También existe quien sostiene que es una alegoría de la historia de los Estados Unidos y, más específicamente, de la Guerra de Secesión (Delbanco, Andrew. En su Introducción a la edición de Penguin Random House, p. 20. Barcelona, 2015).

Moby Dick comienza exponiendo interpretaciones etimológicas de la palabra Whale (ballena), así como traducciones de la misma a varios idiomas. Luego, se suceden varias páginas de extractos, citas bíblicas y de otras fuentes diversas que perfilan un imaginario universal de la ballena. Entre ellas y no sin artificio se crea un enorme leviatán llamado Confederación o Estado (en latín 'Civitas') que no es sino un nombre artificial.

Frase inicial del Leviatán de Hobbes. *Allí el leviatán, / la más inmensa de las criaturas vivientes, en las profundidades / extendida como un promontorio duerme o nada, / y parece una tierra en movimiento; y por sus agallas / aspira y al aspirar arroja todo un mar.*

Abundan citas y comparaciones con textos sagrados, de origen bíblico. El paraíso perdido. Estas poderosas ballenas que nadan en un mar de agua y tienen dentro un mar de aceite. Fuller escribe sobre esto en *El Estado sagrado y profano*. La aorta de una ballena es de diámetro mayor que el de la cañería principal del puente de Londres y el agua que corre por esa cañería no tiene tanto ímpetu y velocidad como la sangre que impulsa el corazón de una ballena.

Paley. *Teología*. Todos esos extractos, según un comentario previo, «permiten obtener una imagen rápida, como a vuelo de pájaro, de todo lo que se ha dicho, pensado, imaginado y cantado de mil maneras diversas en muchas naciones y generaciones» sobre las ballenas. Desde el inicio la novela nos presenta una visión múltiple, que linda con la leyenda y el mito. De la misma forma, y como sucede con toda gran obra, las lecturas de *Moby Dick* son inagotables. Los caminos de significación y sus bifurcaciones parten del argumento principal como de un tronco, y cada quien se aventura en su propia exploración. Y cada quien acaba por hacer una ruta irreplicable en ese mundo oceánico.

Dicho lo anterior, no podría siquiera intentar presentar una interpretación íntegra, cohesionada, de esta obra, sino apenas señalar aquellos aspectos que más me cautivaron en una lectura que fue, en sí, como un larguísimo viaje, también largos períodos en los que continuar se volvía lento, incluso arduo. *Moby Dick* no es una obra ligera, ni fácil. Pero, como dijo Lezama, «solo lo difícil es estimulante».

El ciego empecinamiento del Capitán Ahab, su in-

claudicable obstinación, y como en las peripecias de esta búsqueda absoluta, su destino y su determinación se funden. Y, a quien busca exterminar, más allá del pretexto de la venganza, es un monstruo de las profundidades abisales, el mal bíblico, encarnado en la ballena blanca Moby Dick. Los avatares y entretelones de esta confrontación épica engloban a su modo la cifra de la existencia humana.

DÓNDE ACABA LA REALIDAD Y COMIENZA EL MITO

Los mitos, en ocasiones, se originan en historias que aparecen como inverosímiles. A veces sucede que esas historias solo se han ido agrandando con el paso del tiempo. Pero casi siempre contienen una semilla de verdad.

Moby Dick es una de estas historias, y se debe decir que la novela surge de un breve artículo escrito por el periodista Jeremiah Reynolds, quien en 1829, al efectuar una expedición al Polo Sur, en sus navegaciones se detuvo en la Isla Mocha, del sur de Chile y ahí conoció el relato sobre un cachalote albino que solía visitar las aguas cercanas de la isla. Según informes de aquellos días este cachalote alcanzaba 24 metros de longitud y poseía una extraordinaria fuerza. Habría sobrevivido a innumerables intentos de caza. Y se le acusaba de ser responsable del hundimiento, en 1820, de un barco de 238 toneladas llamado Essex. En 1839 Reynolds publicó una nota en una revista de Nueva York llamada *The Knickerbocker*. Tras leerla Melville se inspira y escribiría esta novela. Entre las frases claves del libro encontramos esta que culmina una reflexión de Ismael -alter ego de Melville-; es una frase que trata sobre el oficio de ser marino y también sobre el oficio de la caza de ballenas: «Una nave ballenera fue mi *Universidad de Yale y de Harvard*».

Moby Dick nos lleva, de la mano de su narrador, no solo por los detalles del oficio ballenero y por abundantes datos, de toda clase, sobre los fascinantes leviatanes; sino, también, a través de hondas reflexiones sobre la naturaleza humana. La vasta, inmensa extensión del océano, lugar especialmente propicio para la reflexión, como si ese aislarse de la vida «común» para entregarse a metódicas tareas, enfrentarse a salvajes monstruos y tormentas o dejarse arrullar por las olas apacibles dieran una mejor perspectiva, mucho más amplia, del propio ser.

Y podríamos cerrar estas líneas con palabras de otro poeta, un enorme poeta que también sabía de regresos y navegaciones, y que, por ahí, entre sus muchos escritos, dejó esta frase: "Los que vivimos de cara al mar, esperando la jugada maestra del océano". 🇨🇱



GRAU INICIADO

Marino, Político, Masón

■ POR MAURICIO SANTOS CASTILLO
ALBERTO TEXIDO ZLATAR Arquitecto

Con la colaboración de Carlos Tromben Reyes, Hector Acuña Cerda y referencias al texto la "Biografías de Miguel Grau" de José Agustín de la Puente Candamo y a los artículos "El Padre de Miguel Grau" de Antonio Marquez Allison, "Grau, el peruano del milenio" de Ricardo Cuya Vera y "Lima masonica" de Magdalena Chocano Mena.

En el contexto del ajuste de los límites de la Sudamérica postcolonial, el Almirante Miguel Grau Seminario ha llenado las páginas de nuestra historia con acciones valientes, notables comportamientos caballerescos y entrega desinteresada por la patria adquirida. Nacido en el Puerto de Paita, Piura en 1834, su vida más divulgada se ha centrado en sus últimos años, cuando a bordo del Huáscar combatió decidida y hábilmente por su Perú natal, provocando heroísmos inesperados que concluyen con su muerte en combate, aproximadamente 10 millas al norte de la Punta de Angamos, a las 9.50 de la mañana del 8 de octubre de un intenso e imborrable 1879.

En días en que tradicionalmente conmemoramos gestas del pasado, conocer sobre su iniciación e inquietudes en tres aspectos entrecruzados parece una pesquisa sugerente, en cuanto a conocer los orígenes que resultan en el héroe



GALERIA DEL MINISTERIO DE DEFENSA DEL PERÚ - FLICKR, CC BY 2.0, HTTPS://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/W/INDEX.PHP?CURID=3486627

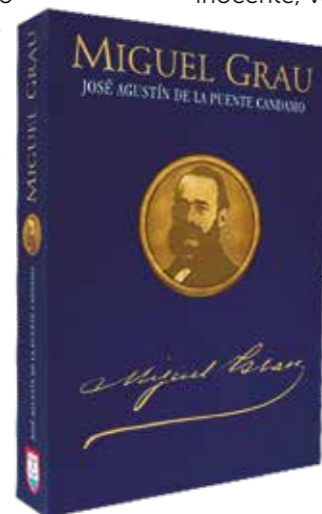
naval, en aspectos menos conocidos pero que lo fueron conformando en su personalidad, determinación y posterior legado.

GRAU MARINO

Al igual que Arturo Prat en su coincidente ascendencia catalana -originarios de los poblados Santa Coloma de Farners y de Sitges respectivamente-, Grau fue hijo de un militar colombiano que se asentó en la costa norte del Perú, teniendo tempranamente a los nueve años la experiencia de tripular como *aprendiz de grumete* el buque mercante "Tescua", recorrió las costas de Asia, Oceanía, Estados Unidos y Europa. Su ingreso a la Marina del Perú ocurre en 1854 cuando como *guardiamarina* ya casi cumplía los 20 años. Al alcanzar el grado de teniente primero es enviado a Inglaterra como comisionado para adquirir nuevas unidades navales y encargar su construcción.

Fue ascendido a *capitán de fragata* en 1865 y durante la guerra contra España, la misma en que Valparaíso fue bombardeado, participó en el combate de Abtao, cerca de nuestro sureño Calbuco, Chiloé, al mando de la *Corbeta Unión* y que también tuvo entre sus navíos participantes a la goleta Covadonga, que había sido capturada poco antes a la armada española en Papudo y que luego de su destacada proeza de Punta Gruesa en mayo de 1879, terminó siendo hundida años más tarde por un bote explosivo frente a las costas de Chancay, al norte de Lima en septiembre de 1880.

Luego de diversos cruces entre su vida militar y política, suspendida su actividad parlamentaria, en abril de 1879 al iniciarse la Guerra del Pacífico, Grau retoma el mando del Huáscar como *jefe de la primera división naval* y se embarca el 8 de mayo en una aventura que se tornaría inolvidable. Durante cinco meses exactos mantuvo en jaque a la marina chilena, logrando la victoria en Iquique, que dejó como legado indiscutible su honorable acción humanitaria con los vencidos. Después de diversas acciones y sorpresas bélicas fue ascendido a *contralmirante*, grado que declinó pues consideró lo alejaría del combate y defensa directa de su país. Prefirió así a los 45 años, continuar con su grado de capitán de navío hasta su inmolación en Angamos, caída que recién permitió el inicio del avance terrestre sureño. Sus restos fueron sepultados temporalmente en el mausoleo de la familia Viel, en el Cementerio General de Santiago, dado su parentesco con el *capitán de fragata* chileno Oscar Viel, y repatriados en



1890 durante el gobierno de José Manuel Balmaceda en Chile y de Andrés Avelino Cáceres en Perú. Fueron trasladados a la cripta de los héroes en Lima en 1908, fue ascendido de manera póstuma al grado de *almirante* en 1946 y en 1958 se entregaron al Perú sus últimas reliquias que aún existían en Chile, las que desde 1976 reposan en la cripta de la Escuela Naval.

GRAU POLÍTICO

Su primera participación cercana a la política la hace siendo marino, al participar en la "revolución de los tenientes" o "revolución conservadora" de Manuel Ignacio Vivanco, participando del ataque al Callao en 1857, iniciativa que fue derrotada dos años después y por lo que fue expulsado de la Armada, desempeñándose por un tiempo como marino mercante y exiliándose un tiempo en Valparaíso, ciudad que sería recurrente en vivencias. Pensar por cuenta propia retrasaría su ascenso, para en 1863 ver aplicada una Ley de Amnistía que le permitió el reinicio de su carrera militar.

Luego en 1865 su padre Juan Manuel, que había combatido junto a Bolívar, lo visitaría en Valparaíso por encargo del presidente peruano Pezet, con tal de mantenerlo fiel a su gobierno. Sin embargo, como ya se ha expuesto, Grau sin entrar en conflictos familiares, terminó por optar por apoyar la revolución restauradora de Mariano Ignacio Prado y su progenitor ya anciano, terminaría sus días en Valparaíso ese mismo año, restos serían repatriados por el mismo Miguel más tarde en 1874.

Un episodio relevante ocurre cuando aún estando en nuestro puerto principal, protestó contra su gobierno por la contratación de un estadounidense como líder de la marina peruana, que intentaría liberar a Filipinas del dominio español. Ese reclamo e insubordinación le significó ser confinado a la Isla San Lorenzo, frente a El Callao, por un algunos meses hasta que fue declarado inocente, volviendo por un tiempo a la vida civil, a la

marina mercante inglesa y casándose ese año de 1867 con Dolores Cabero y Nuñez, de cuya unión nacerían diez hijos, uno de los cuales -Miguel Gregorio- fallecería en 1877 a los 8 años, tras un accidente en Valparaíso.

A inicios de 1868 fue reincorporado al servicio naval como *comandante* del monitor Huáscar, que había sido construido cuatro años antes, ascendiendo poco después al grado de *capitán de navío*, pronunciándose junto a otros marineros contra el *golpe revolucionario de los hermanos Gutiérrez* de 1872. Un año después realizó un crucero por las costas

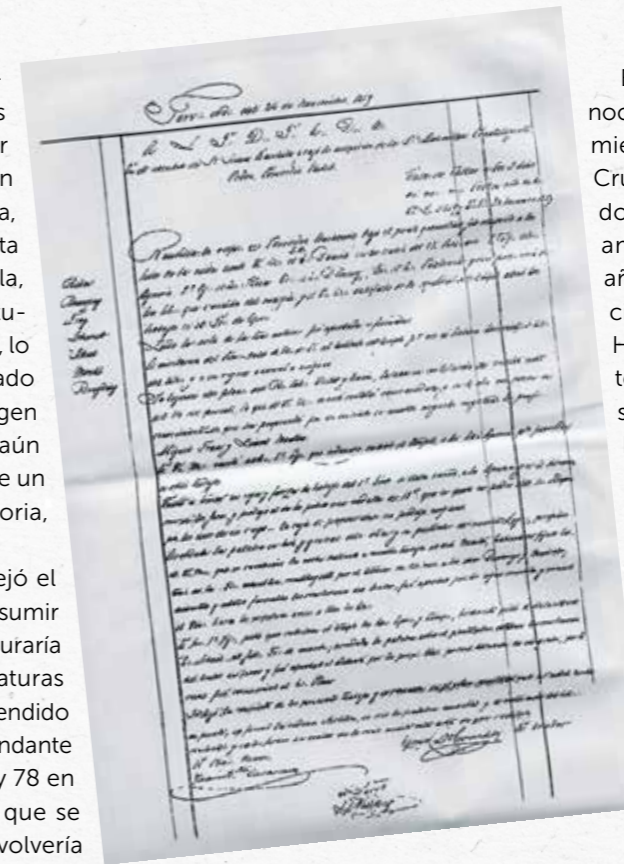
peruanas y bolivianas de entonces, al ocurrir las primeras amenazas de conflicto por cuestiones territoriales. Y en 1874 comandando la Escuadra, logró reducir el intento golpista del caudillo Nicolás de Piérola, abriéndose una nueva oportunidad para su carrera política, lo que logra al ser electo diputado en 1875, por su distrito de origen por el Partido Civil, del cual aún se mantiene simbólicamente un escaño vitalicio en su memoria, en el Congreso del Perú.

En julio de 1876 Grau dejó el comando del Huáscar para asumir el cargo parlamentario que duraría 6 años, que ejerció en legislaturas durante 1876 y que sería suspendido ante su ascenso como Comandante General de Marina en 1877 y 78 en el preámbulo del conflicto que se produciría con Chile y que volvería a ponerlo en la cubierta de su buque blindado.

GRAU MASÓN

Uno de los grandes misterios de Grau fue su pertenencia a una logia masónica, esto pues llevó una vida reservada según los testimonios familiares, en contraposición a su vida pública militar y política, ampliamente conectada con los círculos sociales y de poder, incluyendo relaciones amistosas con miembros de la iglesia de Lima. Algunas primeras referencias indican su acercamiento con miembros activos de la masonería peruana, cuando en enero de 1854 fue presentado ante el comandante del buque "Lerzundi", que era el capitán de corbeta Aurelio García y García, quien fue miembro activo de la Logia Unión Indisoluble N° 5 de Piura.

Luego, uno de los datos confirmados, es que el 16 de noviembre de 1859, Miguel Grau acompañado de Lizardo Montero, -que sería durante la Guerra del Pacífico jefe militar de los departamentos del sur y más tarde presidente provisorio durante 1881- ambos fueron propuestos ante Juan Bautista Casanave, miembro de la Logia Concordia Universal del Callao N°2, para ser iniciados en la Logia Virtud y Unión N°3. El registro de estos hechos consta en un documento original que acredita dicha afiliación y es hoy parte del Archivo Histórico de la Gran Logia del Perú.



En este mismo ámbito, se conoce su afiliación y condición de miembro honorario de la Logia Cruz Austral del mismo puerto, donde conoció a su posterior amigo Santiago Távara, que años más tarde llegaría a ser cirujano mayor del monitor Huáscar. Existen antecedentes que desde esta relación surge la creación de una Logia llamada "Mar Peruano", que pudo haberse reunido ocasionalmente a bordo del mismo monitor Huáscar. No obstante Miguel Grau muere a bordo en Angamos, se desconoce sobre la realización de homenajes fúnebres prestados por las Logias en sus diversas inhumaciones, y traslados ceremoniales, considerando que en Lima se presentaron algunas

dificultades para su adecuada realización pública.

Cabe señalar que después de la aventura lautarina de la emancipación americana, la Gran Logia del Perú se había intentado conformar inicialmente en 1830, no sin dificultades y poco más de tres décadas antes que la conformación de la Gran Logia de Chile en 1862, y se terminó de consolidar en 1882 hasta nuestros días. Directa o indirectamente, ambas fueron afectadas por los hechos del Gran Oriente francés, afectado por la intervención napoleónica, y posteriormente lograron el reconocimiento internacional formal, entre otras, de la Gran Logia de Massachusetts, el mismo Gran Oriente francés y la Gran Logia Unida de Inglaterra, la más antigua existente.

No obstante la participación de masones en ambos bandos de la guerra ha quedado registrada, como los casos del *almirante* Juan José Latorre en Angamos, del *capitán* Manuel Thomson en Arica, del capitán Aurelio García en la Unión o del *cirujano* Távara a bordo del Huáscar, hoy en día existen diversas Logias que recuerdan el nombre y legado masónico del almirante Grau, trascendiendo fronteras y nacionalismos: en Perú, la Logia "Gran Almirante Miguel Grau" N°156 en Lima, la Logia "Miguel Grau Seminario" N° 82 en La Paz, Bolivia y la Logia "Miguel Grau" N° 135 creada en 1975 en Santiago de Chile, conservando su recuerdo, para resaltar las virtudes universales del hombre, del mito y del héroe.

AÑO 2021: BICENTENARIO DE LA REPUBLICA DEL PERÚ

II PARTE

“Reencuentro de culturas y razas en una nación privilegiada”

■ POR CARLOS ALBERTO YRIGOYEN FORNO
De la Gran Logia del Perú.

Con esta amplitud universal de tan selectas visiones y aspiraciones escogidas, recibimos la invitación generosa y rica para verter nuestro pensamiento en un fragmento de la historia compartida, una historia cuyo relato y contexto ocurren en el marco ceñido de un acontecimiento cronológico preciso y muy bien determinado: doscientos años, de un primer y auspicioso bicentenario. Pero el proceso en sí mismo es mucho más antiguo. Perú se extiende más allá de Paracas y de Pisco, llega hasta Kuelap y los señoríos de Sipán, y de Sicán; se extiende con el sortilegio de la sacerdotisa de Chornancap (Cultura



Lambayeque), hasta las playas de los Tallanes en el norte peruano. Y aún si lo viéramos desde una escala diacrónica, la sincronía de CARAL o la ucronía, que supone su existencia desde hace más de 50 siglos, como son las culturas de Chavín, Chanquillo, Sechín, Casma y Huarney, entonces, permitirían preguntarnos: ¿qué más compartir y cómo hacerlo?... Confieso sí que el momento fue muy propicio: la convalecencia personal de una inesperada, aunque previsible carga viral planetaria, aquella del Covid-19 de la cual emerjo también como un sobreviviente. La tentación del paralelismo entre la seguridad del pasado inmediato y la incertidumbre del futuro, nuestra marcha inexorable por el camino de la Esperanza conducidos por la Fe y alimentados por el



Amor, calman nuestro atribulado corazón por el compromiso académico y por el desafío intelectual, pero, por sobre todas las cosas, ante la gratitud fraterna y en reciprocidad plena de sentimientos de personas afines cuyos ecos reverberan en aquellas esferas sin fin, porque son, interdimensionales.

Este documento, emitido por la Gran Logia del Perú, como, DECRETO N° 138-002-GLP, a los once días del mes de junio del pasado año 2020, es mucho más que una Declaración de Voluntades y un Compromiso de Esperanzas; se enlaza con esa misma fuente que recuerda y cita el Gran Canciller de Chile, con fecha 7 de enero, pero es anterior al mismo, y lo es no solo en el Tiempo, el precitado mes de junio, once días, del año 2020 con respecto al 7 de enero de 2021, lo es también en el Espacio y conforma la trama y la urdimbre de ese complejo proceso que es aquel de nuestra historia: el Eidos Platónico supera el Topos Uranos, en el PERÚ, la mitología y la leyenda se ven superadas por la Historia, como también lo dijera Raúl Porras Barrenechea (1897-1960). La definición es pues concreta y cabal: BICENTENARIO, UNIDOS EN VALORES Y PRINCIPIOS.

Ahora bien, todas las variantes y variables tienen cabida pues las preguntas surgen de inmediato: ¿UNIDOS?... ¿quiénes?... ¿cómo?... ¿cuán unidos?... ¿realmente unidos?... ¿Y por cuáles valores y qué principios?... ¿o solo serán Valores y Principios?... quizás solo sean ¿más VALORES y unos pocos los PRINCIPIOS? Y si así fuera, ¿cuántos y en qué magnitud e intensidad?... más aún, esos mismos Valores y Principios, ¿mantienen su actualidad, su vigencia y permanencia social, o es algo más bien individual, personal?...

Revisaba entonces alguna bibliografía más idónea, y he aquí que me encuentro con la impecable edición de “VISIÓN Y SÍMBOLOS, del Virreinato Criollo a la República



Peruana” (BCP, Colección Arte y Tesoros del Perú), Lima, PERÚ, 27 de noviembre de 2006, y su impresionante portada: “Triunfo de la Independencia americana”. La presentación de Dionisio Romero Seminario, Presidente del Directorio del BCP, a propósito de la caricatura utilizada como medio trasgresor estético idóneo para una praxis ideológica determinada (magnífico y zahorí ensayo de Ramón Mujica Pinilla), también hoy nos resulta concluyente: “...la incapacidad de los gobernantes de plasmar un verdadero tránsito del virreinato a la república, ciudadanos y políticos vivían, como lo pintaba Pacho Fierro, en un mundo invertido donde todo se veía al revés”... Es posible que para los Grandes Maestros Moche, la rebelión de los objetos no fuera solamente la angustia del Creador frente a su propio Golem (גולם, gélem) y se perpetuara en el friso de aquel Templo erigido entre los años II y VII EC en la aridez del desierto septentrional peruano. Y Mujica Pinilla nos recuerda una rebelión de los lápices (pgs.275-332), igualmente crítica y desenfadada.

En realidad, se trata de una obra muy profunda cuyo contenido supera 368 páginas de permanente estímulo para la reflexión, el análisis y la comparación valedera también en esta coyuntura tan puntual como es la del bicentenario. Sin embargo, en aras de la síntesis y del espacio, hemos escogido, para esta **II Parte**, dos citas textuales destinadas a motivar el interés y la investigación ulterior de nuestros lectores: (a) “Iconografía mitológica y masónica a fines del virreinato e inicios de la República” (pgs. 161-198), por Teresa Gisbert; y (b) “Los fabricantes de emblemas. Los símbolos nacionales en la transición republicana. Perú, 1820-1825”, de Natalia Majluf; así como el carácter relevante de las tres reproducciones policromas con las que se cierra (o se abre nuevamente) el estudio así publicado: (i) **Retrato emblemático del obispo criollo novohispano Juan de Palafox y Mendoza.**

Anónimo (1600-1659). Recoge los atributos iconográficos difundidos en el grabado de Pedro Villafranca fechado en 1665; (ii) *Retrato de José Olaya*. José Gil de Castro. Óleo sobre lienzo. 1828. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Lima; y (iii) *Buen Pastor*. Círculo de Miguel Cabrera, ca 1770. Museo del Convento de los Descalzos, Lima.

Dice Teresa Gisbert: "Es difícil penetrar en la mente de quienes vivieron en el sur del Perú entre 1770 y 1830. Debemos recurrir a la imagen, la que suele ser más elocuente aunque más difícil de captar que el lenguaje; ella revela realidades explícitas que estaban en la consciencia de quienes vivieron de cerca la aridez de las montañas. No se puede olvidar Lima que siempre estuvo presente pues lo nuevo y lo occidental llegan a través de esta capital, aunque a fines del siglo XVIII, Buenos Aires empieza a asomar a este mundo soñado de los Andes. Incas y dioses bajados del Olimpo comparten el mismo espacio, la ciencia crea el andamiaje y se busca olvidar aquella fe ciega y alucinante que alentó a la sociedad andina hasta ese momento. Es un mundo de cambio tan difícil como el actual, lleno de posibilidades y esperanzas.

El arte busca nuevas fuentes de inspiración manejándose con imágenes inéditas basadas en la Naturaleza. Se da prioridad al relato y a la pintura profana, y se sustituye la compleja iconografía de los dogmas con los símbolos nacidos en las logias masónicas y las reuniones esotéricas. Finalmente, la antigüedad greco-romana se refleja en las instituciones, en la arquitectura, y en la moda femenina. Sin embargo, todo este conjunto de forma que muestra el momento que el mundo occidental vive, necesita un sustento propio que dé legitimidad a las nuevas estructuras.

Son muchos los estudios sobre el arte virreinal que se han hecho en el Perú desde hace más de 50 años, desde que Harth-Terré y Lohmann Villena publicaron los primeros documentos. Igualmente existe una cantidad suficiente de testimonios gráficos que nos dan una imagen muy completa de lo que fue aquel arte; sin embargo, resulta sumamente difícil explicar el proceso de cambios que tuvo lugar en los años que precedieron a la república. Nos valemos de Panofsky y de la mirada de Kubler, gran conocedor del Perú, quien nos explica cómo sobreviven las formas artísticas. Kubler dice: *Cualquier obra de arte es una parte de un acontecimiento definido o una emanación del tiempo pasado. Es una gráfica de una actividad ahora acallada, pero, una gráfica hecha visible como un cuerpo celeste, por una luz que se originó con la actividad. Cuando una obra de arte ha desaparecido totalmente todavía podemos percibir sus perturbaciones.*

Finalmente, es necesario recordar el trabajo Nacionalismo inca, de Rowe. "Así aparecen incas y dioses en



DISEÑOS DE MONEDAS



BANDERA DE SAN MARTIN. HUAURA. 20 DE DICIEMBRE DE 1820. ATRIBUIDA A CHARLES CHATWORTHY

los paisajes bucólicos del siglo XVIII y reaparecen en la iconografía cívica de los primeros años de la independencia. Son emanaciones de un tiempo pasado que se reactualiza en el nuevo contexto histórico." (pgs. 161-162 op.cit.)

En cuanto a Natalia Majluf, ella empieza por reafirmar en su epígrafe: *"Constituir una nación es fabricar un mundo..." (José Ignacio de Molina, 1827)*

Hay algo de cerrado y concluyente en los símbolos patrios, algo de inmutable; dan la impresión de ser invariables, como las naciones que representan. Pero estos símbolos, al igual que las naciones, no siempre existieron. Hubo un momento en el que fueron creados, dotados de sentido y desplegados, casi siempre en contextos políticos inestables y violentos. La historia los revela como signos continentes, cambiantes, y en

gran medida arbitrarios. Evocar las circunstancias de su creación obliga a reconocerlos como expresión de una ideología y de un momento histórico preciso. Induce también a la lectura de un cuerpo de imágenes que el tiempo y la insistencia del uso suele convertir en metáfora muerta, o en simple tautología.

Este ensayo busca devolverles su historia a los símbolos peruanos, recuperar su naturaleza contingente y su inicial intención significativa. Hacer esto implica recobrar su materialidad. Solemos pensar la emblemática como algo incorpóreo, como imágenes mentales, sin lugar, que no están sujetas a las generaciones que genera un emplazamiento concreto o a presiones y rivalidades políticas. Pero el proceso por el cual las ideas adquieren la forma de objetos e imágenes es el que nos permite comprender la historia de su puesta en escena y de su inserción en la cotidianeidad política. Nos devuelve a los autores y fabricantes de emblemas, a los ideólogos que los conciben y a los artistas que los plasman, pero también a las mujeres que bordan las banderas, a los grabadores e impresores que trabajan los sellos o a los talladores que labran los cuños para la amonedación. Es una historia menuda, de disputas y rivalidades menores, de dificultades técnicas y de insatisfacción con la factura de alguna pieza, pero es esa precisión de las minucias la que nos permite rastrear la forma en que se va construyendo lo que podríamos llamar una infraestructura simbólica, los requerimientos figurativos de un estado en proceso de formación.

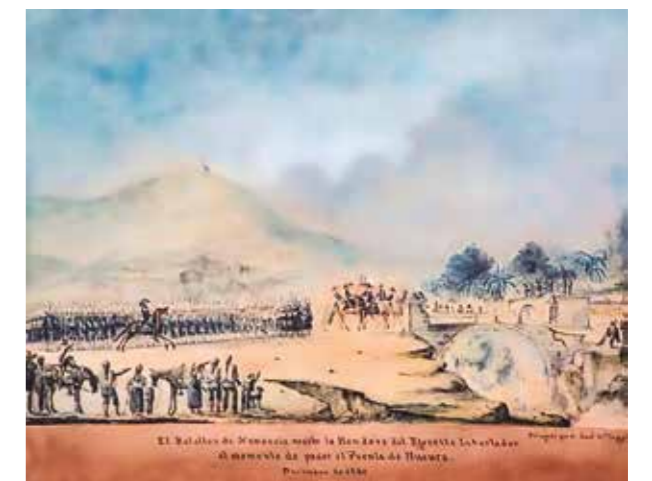
Nada más distante de la leyenda de origen de aquel sueño de José de San Martín en las playas de Paracas, en que una visión de las parihuanas que surcaban el cielo le señalara la inspiración que definió el rojo y el blanco como los colores de la bandera nacional. Pocos recuerdan que la leyenda tiene un autor preciso, Abraham Valdelomar, y que fue escrita un siglo después de los hechos que refiere. La popularidad de este relato, oficializado a través de los textos escolares nos ha legado una historia que empieza y concluye con ese momento fundacional, que parece preceder inmediatamente al hecho culminante de la declaración de la independencia. La imagen de la inspiración del héroe surgida en un instante nos hace olvidar los largos meses de campañas bélicas y de maniobras políticas que separan la llegada de San Martín al Perú, de su entrada a Lima, como también los intensos y devastadores años que debieron pasar antes que la fundación declarada del país en 1821 pudiera hacerse realidad cerca de cuatro años más tarde. Este ensayo abarca esos tiempos de conflictos y de lucha, en que el Perú se convirtió en el centro mismo de una batalla cuya resolución era también el

cierre real y simbólico de una contienda de dimensión continental." (pgs. 203-204 op. cit.)

Para nadie es un misterio ni tampoco resulta un anacronismo ni un distopismo, el que en una Orden Inicial como es la Francmasonería, puedan confluír en un momento determinado: el mito, la leyenda, y la historia. Sus protagonistas y el punto de encuentro serán siempre el mismo, un ser humano individual y social, más que colectivamente considerado, un Iniciado, un Ser universalmente proyectado y realizado, más allá del tiempo y de sus espacios ilimitados o aún por limitar en todos sus alcances multidimensionales. Dentro de 20 siglos más, cuando celebremos dos mil doscientos años de un nuevo estado de consciencia, serán otros los lectores y otros tantos más los actores y los protagonistas; las exigencias y las demandas, los anhelos y las necesidades de aquella antigua y renovada humanidad, y serán entonces si no las mismas, casi las mismas si acaso no fueran idénticas: LIBERTAD... IGUALDAD... FRATERNIDAD... 🇵🇪



JOSÉ DE SAN MARTÍN EN LAS PLAYAS DE PARACAS

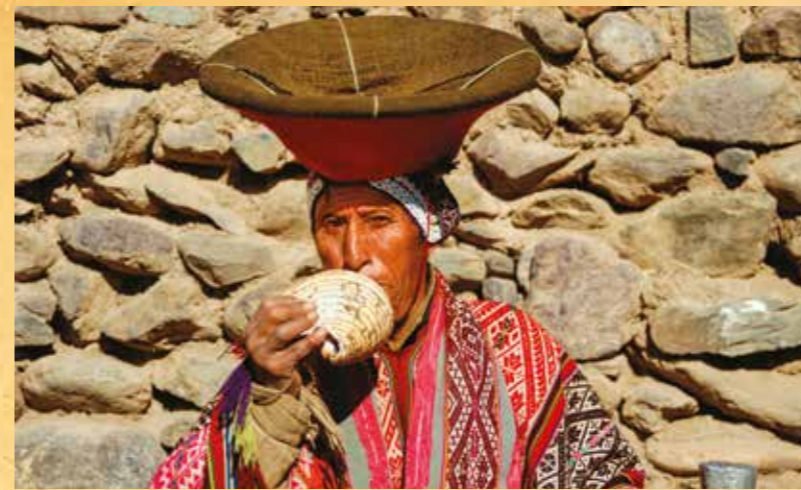




CARACOLA MARSOULAS



PUTUTO MAYA



PERUANO TOCANDO PUTUTU



INSTRUMENTO DE VIENTO PRECOLOMBINO

CANTO AL MAR



■ POR EDGARD "GALO" UGARTE

Licenciado en Teoría de la Música Universidad de Chile
Cantautor, compositor y guitarrista

El mar, aquel lugar donde comenzó la vida en nuestro planeta y que ha sido cuna de innumerables civilizaciones. Que ha fascinado a la humanidad con sus vastedades y que ha hecho volar la imaginación al concebir en ocasiones mundos desconocidos habitados por monstruos, y en otras, desafíos por descubrir, rutas hacia tierras lejanas. Y que al día de hoy, tras varios viajes al espacio, tras haber estado en la luna y estar soñando con viajar a Marte, aún sigue guardando infinitos misterios, especies aún desconocidas, parajes insospechados y que continúa influyendo fuertemente en nuestra cultura, definiendo ciudades, actividades, formas de relacionarse y, por supuesto, inspirando poemas, relatos, novelas, piezas dramáticas, pinturas, dibujos y también música del más variado cuño: sinfónica y de cámara, ballets, canciones, y óperas.

UNA RELACIÓN MILENARIA

Desde tiempos remotos la música ha tenido sus vínculos con el mar. Hace más de noventa años se encontró un antiquísimo instrumento de viento construido con una caracola marina. La llamada "caracola Marsoulas", hallada en una cueva de dicha localidad de Francia fue objeto de estudios recientes, donde finalmente se le asignó una datación de unos 18.000 años. Los investigadores recurrieron a un músico de viento, que consiguió producir con ella tres sonidos similares a las notas do, do sostenido y re. Ello dio origen a toda una gama de instrumentos que utilizaban estos exoesqueletos calcáreos de moluscos marinos para producir sonidos y que pronto se expandieron por todo el mundo, encontrándose principalmente en aquellas culturas más ligadas al mar. Su sonido, algo parecido a los instrumentos

llamados "bronces", debido a su intensidad -de hecho se usaba de forma similar a una trompeta o un corno, pero poseyendo un timbre más cálido-, cruzó el Estrecho de Bering y llegó a América, donde su uso se esparció por innumerables culturas en Norte, Centro y Sudamérica. Destaca el "pututu" o "pututo" de la cultura quechua y su imperio, el incaico, confeccionado con un caracol marino de la especie *Titanostrombus galeatus*, el cual estaba agujereado en la base por donde se sopla. Emitía sonidos profundos, siendo un instrumento muy utilizado por los chasquis, para enviar mensajes y como señal de guerra. En el Tawantinsuyu (el Imperio incaico), los chasquis anunciaban su llegada a cada puesto de control (tambo) del Qhapaq Ñan (la gran ruta incaica) tocando su pututu; también se usaba en rituales de sanación y en los combates bélicos. En la costa del Ecuador, los comerciantes realizaban la "ruta del mullu" (otra especie de caracola, la cual se utilizaba para ornamentación y molido para ceremonias religiosas), la cual se extendía miles de kilómetros hacia el sur, hasta Chavín de Huántar, acompañados de trompeteros tocando el pututu para anunciar la procesión. Ya en tiempos coloniales, dicho instrumento era tocado para llamar a reuniones de cabildo, principalmente en la zona surandina. Aunque, poco a poco, las caracolas fueron reemplazadas por los cuernos del ganado traído por los colonizadores españoles, si bien conservaron el nombre de "pututu". Por otro lado, algunas culturas, como la Moche, que se desarrolló en la costa norte de Perú entre los años 100 y 800 d.C., fabricaron en cerámica imitaciones de caracolas utilizadas con el mismo fin. Aquí en Chile, en el Museo de Arte Precolombino, es posible encontrar una de ellas.

Además de estos instrumentos, el mar también ha dado forma a rituales, en los que siempre la música ha estado presente. La creación de los puertos, significó también no solo intercambios comerciales, sino tam-

bién la inspiración para distintas expresiones artísticas. Entre ellas, canciones y otras expresiones musicales.

LA MÚSICA DOCTA Y EL MAR

En cuanto a la música culta, fue la compuesta durante buena parte del siglo XVIII, todo el XIX y primeros años del XX la que ofrece un mayor número de trabajos inspirados en temas marinos. Sobre todo el romanticismo musical y su ensimismamiento ante la fuerza indomable de la naturaleza exaltada y violenta a veces, otras melancólica y reflexiva; movimiento que, además, buscó a algunos de sus héroes predilectos en quienes convivían en contacto directo, libre y arriesgado con el mar. Ejemplos de ello son: "El holandés errante", también conocida como "El buque fantasma", ópera en tres actos de Richard Wagner (1813-1883) con libreto del propio autor, estrenada en 1843 en la ciudad de Dresde, que narra la redención por amor de un marino condenado a vagar eternamente por el mar en un barco fantasma. Camille Saint-Saëns (1835-1921) en su "Carnaval de los animales" de 1886, específicamente en el movimiento Aquarium, simboliza el universo de los animales acuáticos, llevando el peso de la pieza el sonido del piano. Hector Berlioz (1803-1869) en su obertura "El Corsario", estrenada en su versión definitiva en París en 1855, extrae tanto el título como el tema de la novela del escritor estadounidense Fenimore Cooper "El corsario escarlata". Nicolai Rimsky-Korsakov (1844-1908) en el primer movimiento de su suite sinfónica "Scheherazade", titulado "El mar y el barco de Simbad", ofrece una música de marcado "tono oriental" que describe la navegación del ya mítico marino y aventurero. Vivaldi en su Concierto nº 5 en Mi bemol mayor, «La tempesta di mare» (La tempestad en el Mar), RV 253 (el cual es parte de su obra "Il cimento dell'armonia e dell'invenzione") recrea el viento y el oleaje por medio de una orquesta de cuerdas acompañada por un clavecín. Aunque probablemente la obra musical por excelencia dedicada al mar es "La mer" del francés Claude Debussy (1862-1918). Estrenada sin mucho éxito en los parisinos Conciertos Lamoureux en 1905, cada movimiento describe un instante determinado de la vida marina, constituyendo el conjunto uno de los trabajos más reveladores y decisivos del impresionismo musical gracias a la riqueza de la paleta orquestal y a su singular expresividad, muy cercana a lo pictórico. Sin mencionar además la infinidad de óperas con escenas en puertos y otros parajes ligados a la vida cerca del mar.

CANCIONES AL MAR

En cuanto a la canción, ya en el siglo XVIII adquiere gran relevancia la barcarola, un tipo de canción folclórica propia de Venecia y caracterizada por un ritmo reminiscente del remar del gondolero (interpretada, de



EL HOLANDES ERRANTE, ÓPERA EN TRES ACTOS DE RICHARD WAGNER



AQUARIUM, SIMBOLIZA EL UNIVERSO DE LOS ANIMALES ACUÁTICOS, LLEVANDO EL PESO DE LA PIEZA EL SONIDO DEL PIANO

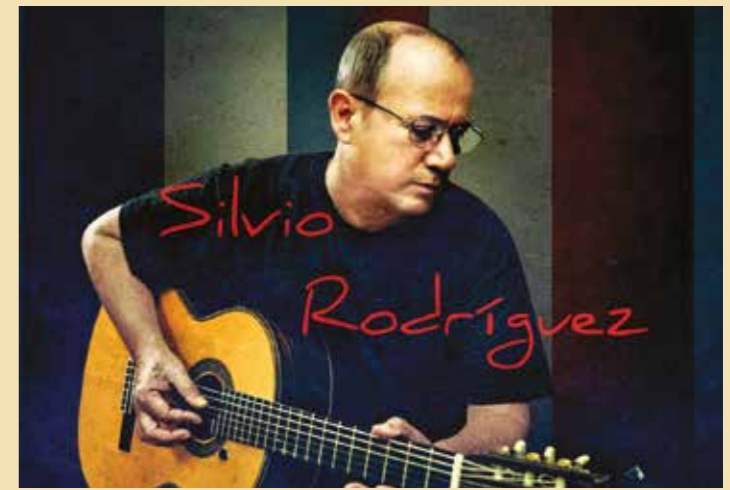
hecho, por estos mientras realizan sus labores), casi siempre un tempo moderato en compás de 6/8. Fue tal el éxito de estas, que pronto las arias de innumerables óperas fueron escritas cogiendo este estilo. También varios lieder e incluso obras puramente instrumentales se inspiraron en ellas.

En el siglo XIX surge la "habanera", un estilo originado en Cuba, producto tanto del mestizaje como de los viajes marinos que iban de España a la isla y que precisamente permitían dicha mixtura. Ligada a ella tenemos a la música de las islas Canarias, que con su instrumento típico, el timple, evoca en sus canciones marineras las temáticas de viajes en el mar.

Ya en el siglo XX, tenemos en Portugal al "fado", género que surge en la ciudad de Lisboa y cuyo concepto central es la "saudade", un término muy propio de la cultura portuguesa y que no tiene un equivalente en el español, ligado a su tradición marina y que tiene que ver con muchas cosas: melancolía, añoranza y el deseo de resolver la distancia tanto temporal como espacial hacia



LA BARCAROLA



SILVIO RODRÍGUEZ

algo amado, propio del que se queda respecto a otro que se va, "Bem que se padece e mal de que se gosta", como diría el escritor del barroco portugués Fernando Manuel de Melo. Una de las mayores representantes fue Amália Rodrigues

Ahora, situándonos en África, específicamente en el estado insular de Cabo Verde, tenemos la "morna", estilo propio de ese país que tiene una cierta ligazón con el fado y otros estilos musicales, incluyendo el propio folclor caboverdiano. De hecho, su concepto central es la "sodade", es decir, la saudade dicha en criollo caboverdiano, por lo que sus temáticas también tienen que ver con ese sentimiento tan propio de esas naciones ligadas al mar. Su exponente más famosa fue Cesária Évora.

También cabe mencionar la música de todas las Antillas que, de una u otra forma, se encuentra influida por su condición insular.

En cuanto a canciones propiamente tales, una de las más famosas es "La mer" del compositor francés Charles Trenet (1913-2001), grabada en 1946 y con más de 400 versiones, una de las cuales fue "Beyond the sea" del estadounidense Bobby Darin, cantada incluso por Frank Sinatra. Otras más que podemos mencionar son: "Octopus Garden", de The Beatles, "The Ocean", Led Zeppelin, "(Sittin' On) The Dock of the Bay" de Otis Redding, escrita mientras este vivía en un buque (su casa flotante) en Sausalito, San Francisco. Una gran cantidad de canciones del grupo estadounidense "Beach Boys", aunque más bien con una temática litoral, incluyendo el surf.

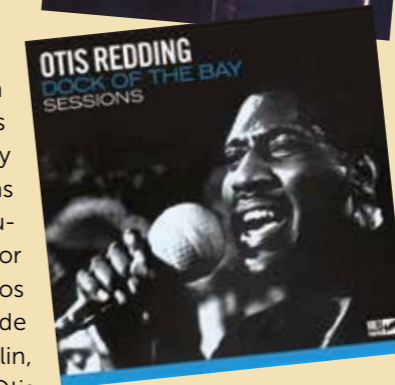
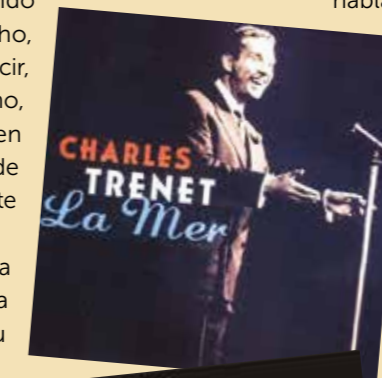
En cuanto a la canción en español, también tenemos varios ejemplos. Aunque mención aparte merece

el cantautor catalán Joan Manuel Serrat y una de sus canciones más célebres, "Mediterráneo", la cual le da nombre además al álbum que la contiene. En esta, el hablante lírico pone gran énfasis en su fuerte vínculo con este mar cuna de civilizaciones, sus vivencias en torno a este, el significado profundo que tiene para su existencia, tanto así que a su muerte desea ser enterrado allí, "entre la playa y el cielo". Años después, vuelve a hablar del Mediterráneo en su canción "Plany

al mar", aunque ahora ya desde una denuncia ecologista, mostrando todo el daño que el ser humano ha hecho a este y cómo esto puede comprometer nuestra propia supervivencia.

Por último, cabe destacar también las llamadas "Canciones del mar" del cubano Silvio Rodríguez, escritas en medio de la travesía marina efectuada durante veinticinco días por el trovador a bordo del buque de la Flota Cubana de Pesca "Playa Girón" por las costas de Cabo Verde y Senegal. Provisto de una grabadora, escribió una gran cantidad de canciones durante el viaje, varias de ellas se volvieron las más célebres de su repertorio, como "Ojalá" y "Óleo de mujer con sombrero". Pero las que nos interesan acá son las varias con temática marina: "Un barco sigue al mundo", "Fábula del océano", "Por el trópico de cáncer", "Al cabo del mar", "Playa Girón" y "Boga-boga".

Como vemos, el mar ha influido profundamente en la cultura humana y sus derivados, como el arte y, en este, la música. Y sin duda alguna, el mar, con toda su fuerza, su misterio y su belleza, seguirá siendo siempre fuente de inspiración para muchas más canciones en el futuro. 🇨🇺





BAUDELAIRE 200 años después

Se acaba de cumplir el segundo centenario del nacimiento del autor de *Las flores del mal*, el libro que le cambió la mirada a la poesía.

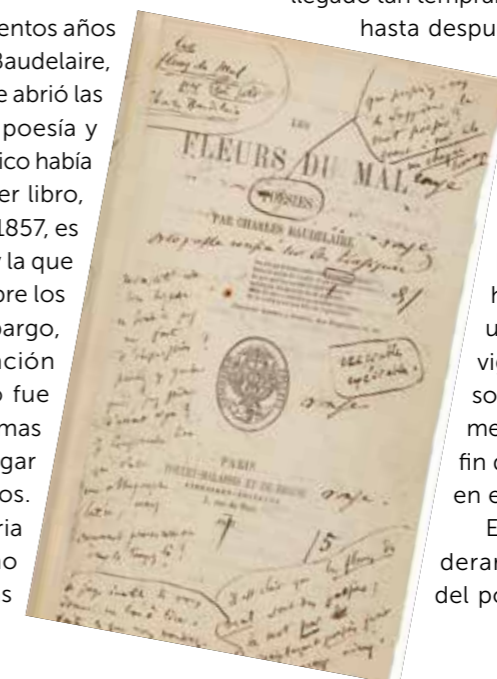
■ **POR ANTONIO ROJAS GÓMEZ**
Escritor y periodista

En abril se cumplieron doscientos años del nacimiento de Charles Baudelaire, el poeta maldito francés que abrió las puertas de la modernidad a la poesía y cambió el sentido que el arte poético había tenido hasta entonces. Su primer libro, *Las flores del mal*, publicado en 1857, es también su obra más conocida y la que mayor influencia ha ejercido sobre los creadores posteriores. Sin embargo, en el momento de su publicación provocó un escándalo. El libro fue censurado. Se retiraron seis poemas y el autor fue condenado a pagar una multa de trescientos francos. A pesar de la reacción contraria de las autoridades del gobierno de Napoleón III, cuatro años más

tarde, en 1861, fue reeditado y ampliado con nuevos versos. Eso no significa que el reconocimiento haya llegado tan temprano para el autor. En realidad, no llegó hasta después de su muerte. Baudelaire murió de sífilis en 1867, a los 46 años.

Ernest Pinard, procurador del juicio que se le siguió por *Las flores del mal*, dijo en esa oportunidad: "Su principio consiste en pintarlo todo, en ponerlo todo al desnudo. Baudelaire escudriñará la naturaleza humana en sus pliegues más íntimos, utilizando, para hacerla visible, tonos vigorosos y penetrantes, exagerando sobre todo en su lado repugnante, aumentándola desmesuradamente, con el fin de crear la impresión y la sensación en el lector".

Esa afirmación bien podría considerarse un reconocimiento al talento del poeta, pero no lo era. Se trataba de



acusarlo y denigrarlo, por lo mismo que más tarde sería ensalzado. Claro, cuando ya no existía. Suele ocurrir con algunos artistas que se adelantan a su tiempo. Entre los pintores, el caso más significativo es el de Vincent Van Gogh, que vendió un solo cuadro durante su vida.

La vida de Baudelaire no fue tan complicada como la de Van Gogh. Aunque perdió a su padre a los cinco años, su madre volvió a casarse con un militar que hizo carrera y llegó a ser general. Pero el niño odiaba a su padrastro. Un odio que, en cierta medida, alcanzaba a todo el mundo que lo rodeaba. Y cuando fue mayor lo llevó a sumirse en la disipación, el alcohol y las drogas.

El 1842 empezó a relacionarse con la bailarina haitiana Jeanne Duval, con la que mantuvo una tormentosa relación durante dos décadas.

También en 1842 heredó la fortuna de su padre biológico, lo que le permitió disfrutar de una vida de lujo. Las grandes sumas de dinero que gastó y su estilo de vida decadente le dieron fama de excéntrico e inmoral y le endeudaron para el resto de su vida.

Pero trabajó, con éxito, escribiendo críticas de arte y literatura en la prensa. Y obtuvo reconocimiento por sus traducciones de la obra del escritor estadounidense Edgar Allan Poe, su contemporáneo, al que admiraba. Hasta hoy sus traducciones de Poe son alabadas en Francia.

SU INFLUENCIA

El enorme aporte de Baudelaire a la poesía universal se manifiesta en la influencia que ejerció sobre los movimientos creativos de fines del siglo XIX y de todo el siglo XX, desde el simbolismo al modernismo y más acá. Deudores suyos son los poetas franceses que le siguieron: Rimbaud, Mallarmé, Apollinaire, pero también los ingleses, como T.S. Eliot, y los hispanoamericanos, de Rubén Darío a César Vallejo, Neruda y más acá.

La posteridad de Baudelaire mantiene milagrosamente vivo el sentido de la poesía en nuestras vidas, y ese es el origen de nuestra deuda.

Y es que Baudelaire cambió el centro de la poesía, del lirismo a las ideas. Ya no se tratará de la contemplación pasiva de la naturaleza, sino de manifestar la materialidad aniquiladora de la existencia. Y esto no es cuestión de rima ni de estructura métrica, que Baudelaire no cuestionó, pero hizo algo más trascendental: fundó el poema en prosa con *El spleen de París*, que resulta tan revolucionario como *Las flores del mal*. El verso libre aparecería en la generación siguiente, con Rimbaud, Mallarmé y Lautréamont. 🇫🇷

HIMNO A LA BELLEZA

¿Vienes del cielo profundo o surges del abismo,
Oh, Belleza? Tu mirada infernal y divina,
Vuelca confusamente el beneficio y el crimen,
Y se puede, por eso, compararte con el vino.
Tú contienes en tu mirada el ocaso y la aurora;
Tú esparces perfumes como una tarde tempestuosa;
Tus besos son un filtro y tu boca un ánfora
Que tornan al héroe flojo y al niño valiente.
¿Surges tú del abismo negro o descendes de los
astros?
El Destino encantado sigue tus faldas como un
perro;
Tú siembras al azar la alegría y los desastres,
Y gobiernas todo y no respondes de nada,
Tú marchas sobre muertos, Belleza, de los que te
burlas;
De tus joyas el Horror no es lo menos encantador,
Y la Muerte, entre tus más caros dijés,
Sobre tu vientre orgulloso danza amorosamente.
El efímero deslumbrado marcha hacia ti, candela,
Crepita, arde y dice: ¡Bendigamos esta antorcha!
El enamorado, jadeante, inclinado sobre su bella
Tiene el aspecto de un moribundo acariciando su
tumba.
Que procedas del cielo o del infierno, qué importa,
¡Oh, Belleza! ¡monstruo enorme, horroroso,
ingenuo!
Si tu mirada, tu sonrisa, tu pie me abren la puerta
De un infinito que amo y jamás he conocido?
De Satán o de Dios ¿qué importa? Ángel o
Sirena,
¿Qué importa si tornas -hada con ojos de
terciopelo,
Ritmo, perfume, fulgor ¡oh, mi única
reina!-
El universo menos horrible y los instantes
menos pesados?

Tres poemas

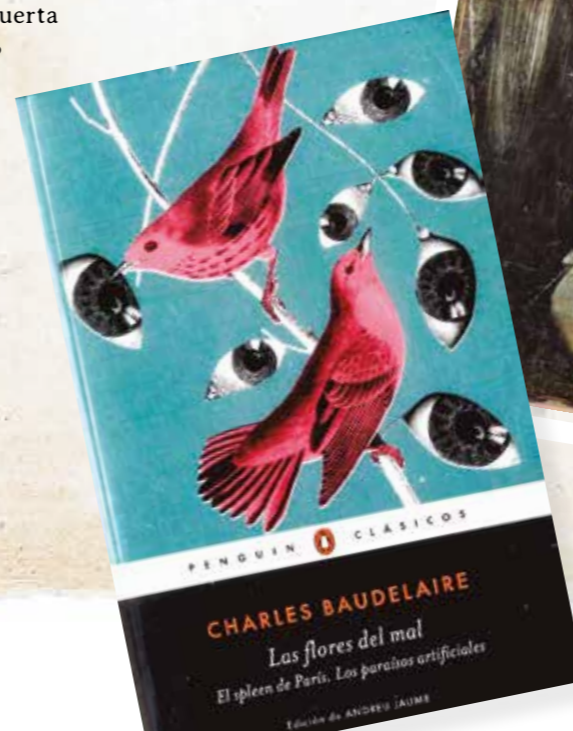
REMORDIMIENTO PÓSTUMO

Cuando duermas por siempre, mi amada Tenebrosa,
tendida bajo el mármol de negro monumento
y por tibia morada y por solo aposento
tengas, no más, el antro húmedo de la fosa;
Cuando oprima la piedra tu carne temblorosa,
y le robe a tus flancos su dulce rendimiento,
acallará por siempre tu corazón violento,
detendrá para siempre tu andanza vagarosa.
La tumba, confidente de mi anhelo infinito
(compasivo refugio del poeta maldito)
a tu insomnio sin alba dirá con gritos vanos:
«Cortesana imperfecta -¿de qué puede valerte
denegarle a la Vida lo que hoy llora la muerte?»
Mientras -¡pesar tardío!- te roen los gusanos.

LA METAMORFOSIS DEL VAMPIRO

La mujer, entre tanto, de su boca de fresa
Retorciéndose como una sierpe entre brasas
Y amasando sus senos sobre el duro corsé,
Decía estas palabras impregnadas de almizcle:
«Son húmedos mis labios y la ciencia conozco
De perder en el fondo de un lecho la conciencia,
Seco todas las lágrimas en mis senos triunfales.
Y hago reír a los viejos con infantiles risas.
Para quien me contempla desvelada y desnuda
Reemplazo al sol, la luna, al cielo y las estrellas.
Yo soy, mi caro sabio, tan docta en los deleites,
Cuando sofoco a un hombre en mis brazos
temidos
O cuando a los mordiscos abandono mi busto,
Tímida y libertina y frágil y robusta,
Que en esos cobertores que de emoción se rinden,
Impotentes los ángeles se perdieran por mí.»
Cuando hubo succionado de mis huesos la médula
y muy lánguidamente me volvía hacia ella
A fin de devolverle un beso, solo vi
Rebosante de pus, un odre pegajoso.
Yo cerré los dos ojos con helado terror
y cuando quise abrirlos a aquella claridad,
A mi lado, en lugar del fuerte maniquí
Que parecía haber hecho provisión de mi sangre,
En confusión chocaban pedazos de esqueleto
De los cuales se alzaban chirridos de veleta
O de cartel, al cabo de un vástago de hierro,
Que balancea el viento en las noches de invierno.

Charles Baudelaire.



RESCATANDO EL LEGADO DE PEDRO AGUIRRE CERDA

Con una diferencia de semanas, la Gran Logia de Chile presentó dos libros sobre una figura relevante y destacada de nuestra república: Pedro Aguirre Cerda, con quién la historia no ha sido justa.

■ POR ROXANA IBARRA BRICEÑO

Periodista

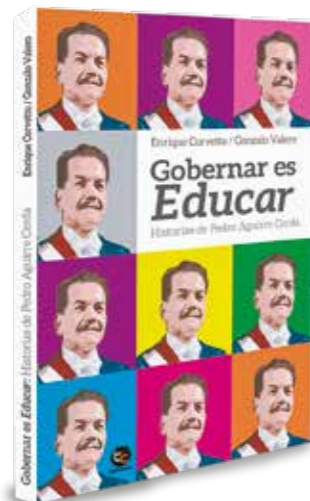
Como han dicho algunos estudiosos de su obra, hace falta voluntad política, hace falta que alguien se haga cargo de preservar y promover su legado en las nuevas generaciones y darle la importancia que merece.

Los autores de los dos libros dados a conocer recientemente no son historiadores y el mérito radica en cómo, con un lenguaje simple accesible a todo lector, son capaces de entusiasmar e interesar a nuevas generaciones para conocer este personaje que en tan poco tiempo supo imprimir su huella y dejar un legado válido hasta hoy.

“Pedro Aguirre Cerda” escrito por Ema Salas, una de las educadoras más influyentes del S. XX, 93 años de edad, a quien hemos podido visitar, es hija de Darío Salas, gran amigo de Pedro Aguirre Cerda. Cuando le preguntamos qué destacaba en este personaje, sonrió y solo dijo: “Era amigo de mi papá, era mi tío, y lo veía mucho en mi casa. Esa familiaridad, ese conocimiento desde la inocencia y la despreocupación, retrata la personalidad del que fuera presidente de Chile. Un hombre que salía a la calle, a comprar fruta o mote con huesillos al Mapocho, cuando sentía que se abrumaba. El contacto con la gente, con el Chile real, era lo que les daba la respuesta a sus tribulaciones y era su mejor cable a tierra. Esta es una de las historias con sabor que han contado los autores del segundo libro que se lanzó: “Gobernar es Educar, historias de Pedro Aguirre Cerda”, de Enrique Corvetto y Gonzalo Valero, ambos periodistas.



EMA SALAS, HIJA DE DARÍO SALAS

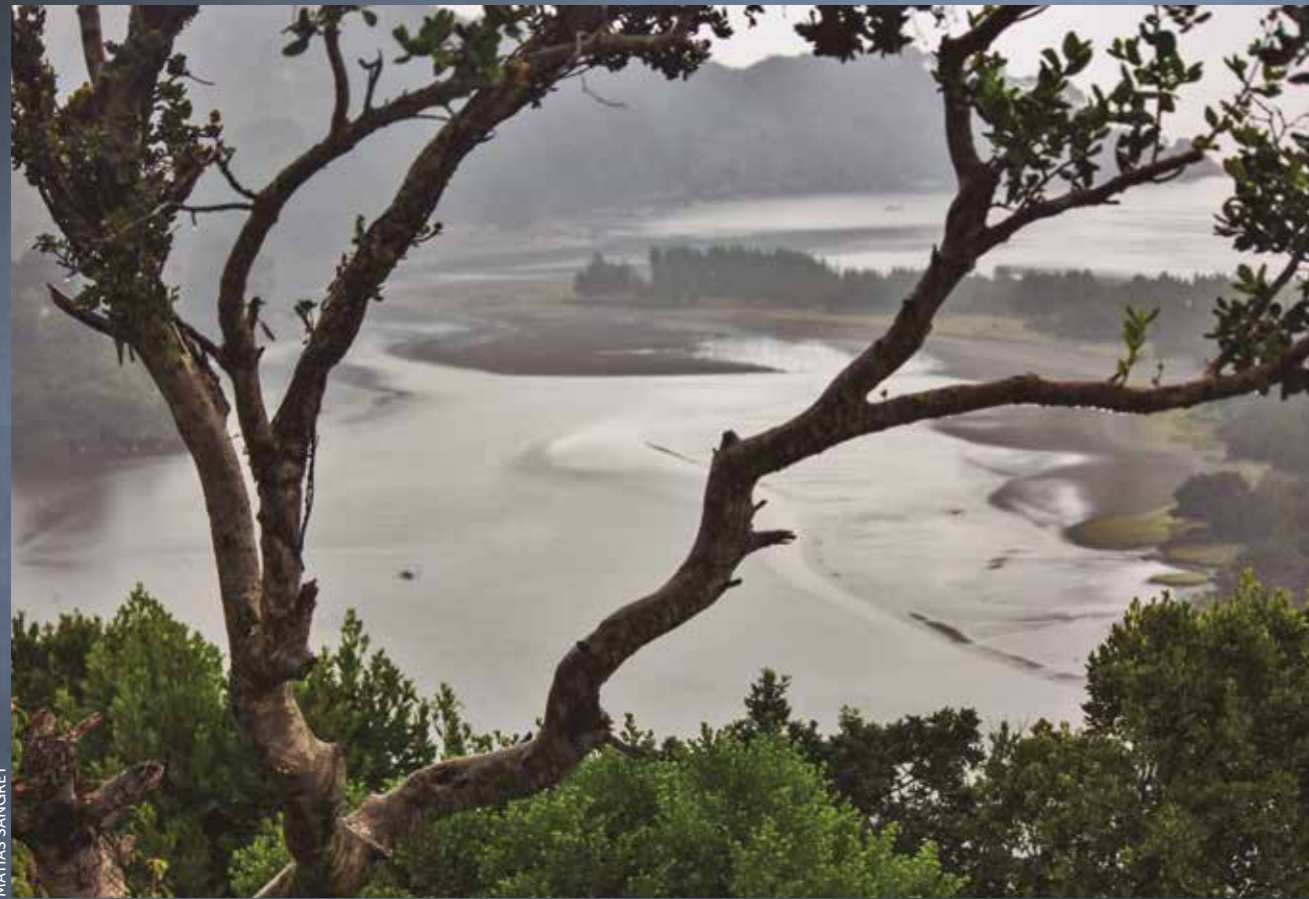


El libro fue prologado por el Gran Maestro, Sebastián Jans Pérez, quien dijo que los sueños de Pedro Aguirre Cerda, muchos de ellos sin alcanzar, eran los nuestros, de los que creemos que otro Chile es posible si somos capaces de mirarnos los unos a los otros como hermanos. Sus autores pudieron congeniar una pluma ágil y una narrativa periodística investigativa para entregar un relato de lectura fácil y amena. Un libro que tiene, además, el merecimiento de ofrecer testimonios vivos y nuevos datos que enriquecen su obra. 📖

Libros disponibles en
Libería Occidente, Marcoleta 659
Contacto Víctor Donoso.
vdonoso@granlogia.cl



El mar acompaña nuestro territorio salpicado de playas, caletas y rías; de puertos, roqueríos y bahías; rodea las islas del sur y de más afuera, sostiene los ires y venires de pescadores; alberga las esperanzas de una nueva economía y las vías del comercio para recordarnos que somos parte de un mundo global. Este mar es el hábitat de la fauna más sagrada y sus mareas fuente de futura energía, miramos el inalcanzable destino del horizonte tragando el sol por un día, y por la noche dejando en el brillo de las olas el delicado reflejo de las estrellas.





CRÍTICA DE CINE



MINARI (2020)

Dirigida por Lee Isaac Chung

POR ANÍBAL RICCI ANDUAGA
Ingeniero Comercial. Escritor

Impresiona que una película de escaso presupuesto, acerca de unos inmigrantes coreanos que se asientan a cultivar la tierra en un apartado rural de Arkansas, consiga tantos premios (95 hasta el momento) en eventos tan importantes como los Globos de Oro, Sundance, National Board of Review (NBR), American Film Institute (AFI), Critics Choice Awards; además de las seis nominaciones a los Oscar (incluyendo mejor película y director).

Al parecer, la pandemia del coronavirus ha permitido que películas categorizadas como independientes (*indie*, en inglés) tuvieran una importante vitrina a través del *streaming*, asumiendo que las salas de cine permanecieron en su mayoría cerradas durante el año 2020. Ahora el cine se disfruta desde la casa, internet ha logrado acercar a las familias en torno a una buena película.

Basada en los recuerdos autobiográficos de Lee Isaac Chung, compitiendo en la categoría de mejor guion original, firmado por el propio director. El punto de vista se centra en David, el hijo menor, que observa extrañado como la familia se

ha trasladado desde la ciudad hasta unos containers acondicionados sobre ruedas.

El matrimonio se dedica a separar los pollos machos de la cadena productiva, su principal fuente de ingresos, y Jacob (el padre) ha comprado veinte hectáreas para cultivar vegetales de origen coreano. La familia ha renunciado a las comodidades ciudadanas para ser dueños de algo que les pertenezca. Para estos inmigrantes constituye su propia versión del sueño americano.

El tiempo transcurre pausadamente a lo largo de una cosecha y a Mónica (la madre) no le convence haberse trasladado al entorno rural. Para cuidar a los niños vendrá Soonja (la abuela) desde Corea, quien desde un comienzo da muestras de su extravagancia. No sabe cocinar, le gusta jugar a las cartas y ver programas de lucha libre. A David y su hermana les extraña que su abuela no haga galletas y que maldiga todo el tiempo.

Todos los personajes están magníficamente interpretados, lo que otorga verosimilitud a este relato de tono minimalista. Los ejes fundamentales serán la abuela y el nieto, la primera aporta su sabiduría y el niño la inocencia, aunque

ambos perciben la vida desde una arista lúdica.

David evita agitarse debido a que padece de una malformación al corazón. En casa lo cuidan en todo momento y la abuela es la única que le repite que es un niño fuerte. Con Soonja descubren un claro del río y en ese lugar la abuela plantará unas semillas de minari, hierba medicinal que también sirve para sazonar las comidas.

El minari representa la metáfora del filme, aquello que crece en cualquier sitio sin cuidados especiales, como si la propia familia coreana pudiera adaptarse hasta en el más inhóspito y recóndito lugar. En esos momentos, David establece una relación cercana con la abuela, que sin querer alienta el ejercicio físico en el muchacho.

La familia afrontará toda clase de dificultades, como que fallen los compradores de sus productos y que deje de salir agua del pozo. Una mañana, la abuela sufre un infarto cerebral y su movilidad y habla quedan bastante comprometidas. Mónica (su hija) la deja ayudar en pequeñas labores, pero Soonja no es del todo capaz. Ayuda torpemente a lavar los platos y apenas se puede servir un vaso de agua.

Se podría decir que la cinta es una especie de *neowestern*, al emular los esfuerzos de las primeras familias de colonos que poblaron los Estados Unidos. De suma importancia será la unión de sus integrantes, dado que son los únicos que velan por su bienestar. Aunque Jacob recibirá la ayuda de Paul, un fanático lugareño que profesa la religión cristiana, quien rápidamente lo auxilia en las labores agrícolas. No es antojadizo este personaje, debido a que subyace durante el metraje la idea de que mediante el sufrimiento alcanzarán la recompensa, el padre sería el culpable de esta precaria situación, idea muy acorde al razonamiento cristiano.

El matrimonio discute habitualmente y luego de un chequeo médico Mónica le hace saber su molestia, dejando entrever que Jacob privilegia la granja por sobre la familia. Hay profundidad en un encuadre donde Mónica adopta esa posición de rebeldía, le dice a su esposo que ya no confía en él. David observa desde lejos y al regreso a casa se desatará la tragedia.

Son escasos los alardes técnicos, el montaje tiene el mérito de hacer pasar como cotidianas las distintas escenas, nada es tan dramático, pero

al llegar a casa un incendio devora el granero y en ese instante notamos que Mónica estaba realmente comprometida con el proyecto de su marido.

La escena emotiva surge cuando David corre, a pesar de su defecto congénito, a darle una mano a la abuela, que se sentía responsable de todo el desastre. Un travelling magnífico como aquel de *Los 400 golpes* (Truffaut).

El ciclo natural volverá a empezar, una nueva cosecha, un nuevo pozo. El padre acudirá con David al lugar secreto de la abuela.

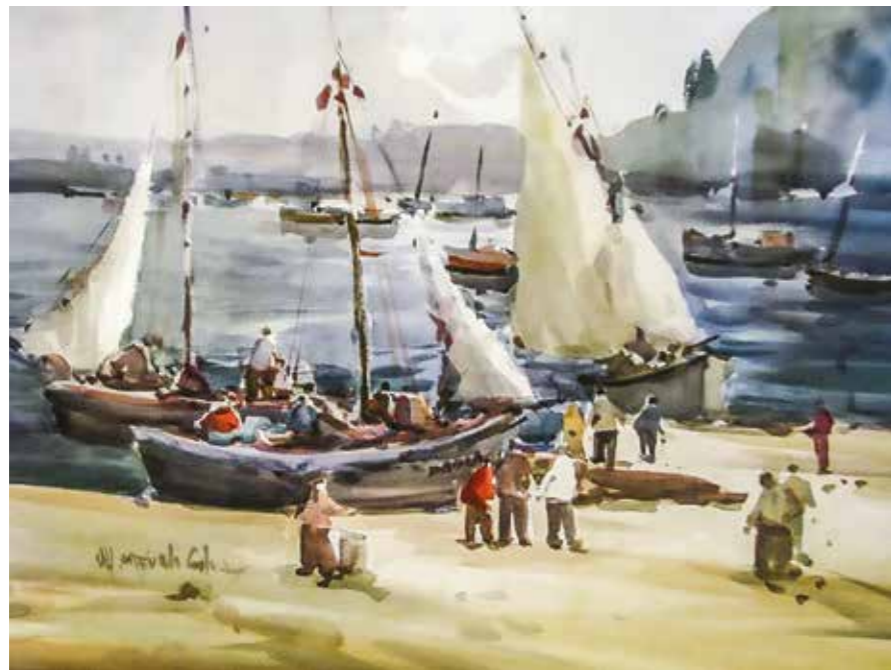
«La abuela eligió un buen lugar», le dice Jacob a su hijo.

Ella representa el origen (la que siembra y determina la cosecha) y observa a los demás recostados sobre cojines, durmiendo abrazados como una verdadera familia.

La historia fluye tan natural, que los personajes conmueven y nos hacen partícipes. Como espectadores asistimos a una ceremonia íntima, cuando llegan los créditos algo cálido recorre nuestras venas y en ese punto somos profundamente privilegiados.

El sueño americano nada tiene que ver con el dinero, sino con el asentamiento de una familia.

ARTE




Acuarela

VÍCTOR HUGO ARÉVALO (1944-2020)

Fue un pintor y docente de reconocida trayectoria. Destacó especialmente como acuarelista, transformándose en uno de los más importantes en esta técnica plástica Iquiqueño de nacimiento fue formado como profesor en la Escuela Normal de Viña del Mar y en la Facultad de Artes de la Universidad de Playa Ancha, desde el año 1963 comenzó a exponer tanto en Chile como el extranjero hasta pocas semanas antes de su partida.

Participó activamente en la formación de nuevas generaciones, en seminarios de perfeccionamiento a profesores y de creatividad para empresas e instituciones; integró jurados de numerosos certámenes pictóricos y su obra recoge la versatilidad de los paisajes chilenos.

Se desempeñó como docente en la cátedra de la Acuarela en la Facultad de las Artes de la Universidad de Playa Ancha, en el Colegio San Ignacio de Viña del Mar y en la Escuela O´Higgins, siendo la docencia su gran pasión. 



REGALE UNA SUSCRIPCIÓN A **REVISTA OCCIDENTE**

POR 11 NÚMEROS AL AÑO

74 años de actualidad, política, cultura, artes...

SUSCRIPCIÓN ANUAL DIGITAL

REGIÓN METROPOLITANA Y REGIONES..... **\$20.000**

AMÉRICA LATINA, NORTEAMÉRICA Y EUROPA **\$20.000**

SUSCRIPCIÓN DIRECTA CON:

NICOLÁS MORALES | Fono: +56 22476 1133 | mail: nmorales@granlogia.cl

O TRASPASO ELÉCTRICO

Banco de Chile / Cuenta Corriente N° 000-20801-09

Editorial, Librería y Servicios Generales Occidente S.A.

RUT: 96.882.090-7

Enviar comprobante a nmorales@granlogia.cl

DESEO ABONARME A **REVISTA OCCIDENTE** (11 REVISTAS)

NOMBRE: APELLIDO:

DIRECCIÓN: TELÉFONO:

E-MAIL:



EL CIRCO DEL MUNDO
CHILE

TEATRO
NESCAFE
ONLINE

SUBZIRKO

DESTINOS BAJO TIERRA

7, 8 y 9 de mayo
20:00 Hrs

Más información:

www.teatro-nescafe-delasartes.cl

lo prado
por ti



Proyecto financiado por el
Fondo Nacional de Desarrollo
Cultural y las Artes (FONDART) 2019

Compra tus
entradas en
TICKETEK
www.ticketek.cl

